



**ACADEMIA CANARIA  
DE LA LENGUA**

## **José Viera y Clavijo**

- Idea del nuevo Congreso**
- Índice de sus memorias interesantes y última noticia de la Tertulia**
- Obra Filosófica muy útil, para expeler el frío del cerebro, excitar la bilis y desecar la pituita.**

# *Idea del nuevo Congreso.*

---

*Indice de sus memorias interesantes y ultima noticia de la Fertulia.*

---

*Obra Filosofica muy util, para expeler el frio del cerebro, excitar la bilis y desecar la pituita.*

---

*Impresa en Dante, en la célebre Imprenta del Frapiche á costa del Baron de Pun — Año de 1766.*

## Prefacio.

---

¿Porque guerra el fiero destino que interin no maduran las cañas de azucar, y se dejan ver a los mortales los alegres dias de la molienda sean solo de este genero los frutos de nuestro terrible trapiche? Ya nadie lo duda. Todos sabemos que cuanto mayor fuere el numero de nuestros papeles, tanto mas bien aforradas quedarán entonces las rapaduras. Es verdad que este interin será para algunos amigos, un interin mas incomodo que el del Emperador Carlos V., pero como esta es una de las pensiones de la Sociedad, no hay sino embestirse con Sino y Orfeo que dicen inventaron el civilizar a los hombres: como este es uno de los inconvenientes del arte de escribir, no hay sino matar a palos al fenicio Cadmo que se cree tuvo la crueldad de introducir las letras en Europa.

Sin embargo, hoy es necesario que

2.

el público ( aunque no se escribe para él ) nos haga a lo menos una media vara de justicia. Casi todos los Serenisimos miembros del Congreso de Dante ( a excepción del amable Soberano de este reino ) por una de aquellas dichosas casualidades , que pocas veces hermo- sean la hut.<sup>a</sup> de los tiempos ; se juntan en la Capital de la Isla. Hay un palacio en la ca- lle de la Carrera : este palacio no está vacío: vease aquí porque concurren allí todos , y porque se dice que tienen sus alegres asamble- as a las faldas de un Monte Verde.

¡ Justos cielos ! El siglo de Saturno renace con todo su oro : vuelven en Diciem- bre los risueños días de Julio , y Dante se transforma en la Laguna . A vista de este golpe de novedad ; podremos dejar de pensar y de escribir ? No amigo lector ; no es nues- tra alma tan fría . Cuando nos faltara pa- pel , todos embiariamos las camisas a los mo- linos de Amsterdam , o imprimiriamos en las corteras de los arboles los fastos de nuestra ter-

tulia, como los Pastores de Pesalia, los nombres de sus Amariles y Salateas. Hablamos así, mas no se espere por eso ver quebrantada ninguna de las capitulaciones de Agosto. No habrá Gaceta. Las potencias enemigas lo han temido: las amigas lo han sospechado: las neutrales lo han dado por corriente, y todas se engañan aunque no por la ultima vez. En el discurso de esta obra se hallarán las pruebas originales, pero no se hallarán mas profecias que este. Por eso ha sido largo.

### Capitulo 1.º

Tratase de como retornó felizmente Madama, Stademozielle, y el Señor F. \* \* del Reino de Faoro, acompañados de un cuerpo de Caballeria ligera, compuesto de algunos miembros del congreso de Dante, y de otros oficiales Generales de las tropas amigas.

La estampa que representa este tierno suceso es fina y la perspectiva de la Orotava está excelente. — Dice el epigrafe.

Nos patrię fines, et dulcia linguimus ar-  
va. — Nos patriam fugimus: Fu Pitire lentus in umbra?

### Capitulo 2.º

---

De como se retiró la marcial escolta, que-  
dando solamente un Mayor y un Capitan, que  
tienen voz en el Consejo Julico. Con motivo de  
la venida hay un palacio besa-mano y conver-  
sacion. Es concurso de tertuliantes y ministros  
extrangeros es lucido; pero la inscripcion que tie-  
ne la bella lamina de este capitulo, dice asi, So-  
ledades de la vida y desengaños del mundo.

### Capitulo 3.º

---

De como llegaron las pascuas de navidad, y  
con ellas, la flor de los oficiales ultrabarranco-  
hondanos, mojados de la Uuvia y precedidos  
del gran vice-Episcopo Faorense, del celebre  
Abate Mariscal de Logis, y de un Violin Españ.º.  
La estampa de esta escena, que puede servir en  
un tutilimundi, tiene esta arca del Metas-  
tacio.

Sono in mar,	Soy en mar
Non veggo sponde,	No veo playa;
Mi confonde in mio periglio,	Me desmaya el sobrecejo
Non bisogno di consiglio,	Necesito de consejo,
Di soccorso, di pietà	De socorro, de piedad.
Improvvisa es la tempesta	Improvvisa es la tormenta
Né me resta aiuta alcuna,	No me rienta ayuda alguna,
Si al furor de la fortuna	Si al furor de la fortuna
M'abbandona l'amistà	Me abandona la amistad.

### Capitulo 4.º

Empiezan las asambleas en palacio. Muda el Mayor V\*\* la cama de casa de su tia. Desconciertase le un pie; y al joven F\*\* Capitan de Guardias de Corps de Madama (como tiene manos) se le descompone. Rompe el Mariscal de Logis el Valle. Las Nuvias que llevaron los lagares al mar, apagan las luminarias de las bodas del Principe. Llega derrotado a nuestras costas, el celebre puente de la Ciudad de las Palmas en Canaria arrojado de su barranco con el impetu de las Nuvias del dia 6 de Enero. El consuelo es

6.

la pronta reedificacion que se espera en vista de la fertilidad de aquellos selvosos montes, que daran solido y copioso material para un nuevo tabladillo. Estrena Mons.<sup>r</sup> L. \*\* un vestido. Destrosase la berlina de D. M. \*\* de S. \*\* y hace escala en Santa-Cruz una embarcacion de Caracas que va para Sto. Domingo. La estampa que hay aqui es un plan del Laberinto de Creta con una vista de la torre de Babel. La inscripcion esta en Griego.

Ἦγε ἑατὶ ἐξ Ὁ εἰελαβε ἡαυτοῦ ἀρδρῆτ Ἰεατε.  
Acudase para su traduccion al que Dio gracias a Dios porque le comunicó luces para comprender los idiomas Orientales. Sobre el laberinto se lee.

Non Laberynthus est, sed labor intus erit.

### Capitulo 5.º

Este solamente se compone de una estampa de marca mayor gravada con agua fuerte. Se ven en ellas con varias actitudes, todas muy graciosas los individuos del Congreso, que haciendo el



ejercicio á la Prusiana, cargan apuntan y disparan cinco tiros en un minuto. Dice la letra: Dans l'Angleterre nous irons &c.

### Capitulo 6.º

Llega á la Laguna el Cavallero Betanc. y con su venida se renova el congreso de Dante. Notificasele al M\* M\*\*, renuncia por un instante á su plan de vida sedentaria, y se presenta en la junta, so pena de que se le hará el elogio funebre por el Secretario de la Academia, y se proveerá su plaza. Ponensele á la vista los ejemplos de Quinto Cincinato, Scipion Emiliano y Henrique 4.º el grande, y responde que estos hombres no tenían ideas. La estampa es una medalla del orden militar de la Jarretiera con su inscripcion. Honi soit qui mal y pense.

### Capitulo 7.º

La idea de un nuevo congreso despierta los zelos de todas las cortes limitrofes. Alarmanse las naciones mal reconciliadas, y preguntan por

medió de sus agentes secretos en la Dieta; Con qué miras se tiene este congreso en la Laguna y se hacen tantos movimientos parciales acia sus fronteras contra la tranquilidad de la Europa y la fe de los tratados mas solemnes? La respuesta fue como la quería Milord Bristol, esto es Categorica, pero la misma que dieron los Scitas a Davio Histaspes. Ellos presentaron una ave, un ratón, una rana y cinco plumas. Solo Gobriás decifró el emblema. Este Gobriás era un General del Rey de Persia: no sabemos mas de él, pero inferimos que ya murió.

### Capitulo 8.º

Consta este Capitulo de un nuevo pasquin a la moda de Roma, representado admirablemente en una lámina. Dos berlinas atraviesan por una calle. Los Caballos de la una recalcitran, y estando caído el vidrio de delante, embian una porcion de lodo sobre el vestido de terciopelo del Sr. F\*\*\*. Los de la otra mal conducidos por el cochero, hacen dos mil pedasos una

9.  
de las ruedas contra la primera esquina. El Sr.  
F. \*\* le dice enfadado a' su cochero. Memento  
quero quod sicut lutum feceris me J. D. M. \*\*  
de S. \*\* le dice al suyo. Et in pulverem redu-  
ces me.

### Capitulo 9.º

Trátase de un extraordinario memorial presen-  
tado en el Congreso a' nombre de las damas de  
Fenerife; y aunque no es esta la primera vez  
que la tertulia se halla favorecida del coro de  
las Musas, esta hechicera pieza, parece que vie-  
ne ahora dictada por el de las Gracias. Fenemoz  
la en su genero por un modelo de elocuencia  
sublime, por eso nos hacemos el honor de po-  
nerla aquí toda entera, creyendo dar a' nues-  
tros lectores un sensible placer.

Señores Serenisimos.

„D. Juan Jordan en nombre del bello sexo de  
esta isla, saluda a' V.<sup>des</sup> sentado cortesmente, segun  
la ultima moda, y dando tres golpitos con la

punta del abanico contra la boca, dice que las Señoras aunque han recibido este año en sus estrados muy pocas pascuas, con todo no han dejado de saber que se tenía en esta Capital un nuevo congreso. No se puede explicar su inquietud. Ciertamente, decían, ahora tendremos motivos de llenar de una agradable y maligna risa nuestros labios: ahora vendrá la diversion como las pulgas a buscarnos a nuestros inocentes rincones. Ved aquí que una nueva serie de Gacetas va a salir como una tropa de papahuevos a la plaza. Nuestras almas están todas en nuestros ojos; ¡pero habrase visto tal friolera! Vayan de ahí: ¿Engañarnos a cara descubierta? Mucho de nuevo congreso: mucho de tertuliantes: mucho de Filósofos; Pero que fruto? Nada entre dos platos. ¿Que grosería! ¿Acaso han formado V.<sup>des</sup> esta nueva dieta a la benigna sombra de una dama, para maldita sea la cosa? Se han juntado desde tan lejos para ponerse a ver Novor? Reiranse despues de los Romanos, porque nombraban un dictador, y

este dictador un General de la Caballería, a' fin de fijar un clavo en el templo del Capitolio? La satisfaccion a' estos terribles cargos ya la sabemos, pero ella suena en nuestros delicados oídos como un nuevo delito filosofico. Las Capitulaciones! Valgate Dios por capitulaciones! Duerman las capitulaciones por ocho dias como durmieron por uno las Leyes en Esparta. Pero ¡oh imprudentes declamaciones! ¿para que venís a' darnos el caracter de injustas? No Señores: no han de ser unas manos suaves las que derramen el veneno en el seno de la paz que V.<sup>ds</sup> gozan, ni las que destemplan la dulce armonia de la Lira de Apolo. Id lejos de nosotras, deseos laudables, mientras no fuereis oportunos. V.<sup>ds</sup> tienen razon. Es necesario que aquí estén todos los oraculos sofocados o' mudos, ¿Zuñamos a' los Farentinos las estatuas y las pinturas? No (decía el Consul Fabio) es menester dejarles sus dioses irritados a' estos infelices. Castigo pronto y formidable, pero que nos debe comprehender a' nosotras.

„Y en verdad Señores que las damas no lo

merecen. Las que han visto el amable eco de sus nombres en los escritos del congreso de Dante han dado el ejemplo a' los mismisimos hombres: ellas no se han quejado. Aun digo mas: ellas lo han celebrado mucho, de manera que determinan dejar el mundo literario atónito con la egecucion de un pensamiento que piden a' V.<sup>ds</sup>, y que V.<sup>ds</sup> no podrán negar a' la magia de sus faldas imperiosas. Piden una Gaceta en cuyas noticias no tengan los bárbaros ni un átomo, ni un comino, ni un pelo, como si fuese Gaceta de una República de Amazonas. Si intitulará la Gaceta de las Damas y saldrá dentro del periodo que le señalaré el congreso. Quieren instruirse, quieren conocer sus derechos: quieren rectificar sus opiniones para purificar sus costumbres. Que los Caballeros sean inaccesibles a' los progresos de la razon: que formen un pueblo de otro siglo: que sean lo que quisieren allá se las haya. Pero las damas han de saber vivir con estimacion. Ven que Fimeneo se ha vuelto loco en algunos lugares de nuestras islas, y que esto depende de que Cupido es un niño mal educado. Los cora-

zones a quienes calienta un fuego mas celeste hallan en sus propios sentimientos una muerte de complacencia pura y deliciosa independiente de su fortuna y del resto del mundo &c. &c."

J. J.

## Capitulo 10.<sup>o</sup>

---

Repuesta del congreso a la antecedente mem.<sup>a</sup>

„Madamas,„

„B. L. P. de V.<sup>des</sup>. A todo se puede resistir menos a la benevolencia, y no hay mejor medio de ganar el afecto ajeno, como dar el suyo. El imperio de las Musas no es el de las Brabatas, sino el de las dulzuras, de la habilidad y de la complacencia. Sus ordenes son caricias: sus amenazas son lagrimas. V.<sup>do</sup> tienen razon en pedirnos gacetas para instruirse; pero; ah Señoras!; Si V.<sup>do</sup> supiesen que peligroso es tener razon, cuando personas mas acreditadas que nosotros no la tienen! En caso que deliberemos lisongear el antojo de V.<sup>ds</sup>, las noticias que hemos de dar serán pertenecientes al bello sexo, y no a la bella patria: es decir que serán noticias de

las historias extrangeras, pero no de las domesticas y diarias. Ahora si este cauteloso método no agradare á N.<sup>da</sup>, facil es dirigirse á otras plumas mas felices. El autor del defensorio Ecco., que N.<sup>da</sup> no leen, á la menor quiñada se aplicará con gusto á trabajar un defensorio femenino. Es verdad que todo será prólogo: que los centones de latinas serán desagradables: y que defenderá á las mugeres con autoridades de otras mugeres. Entonces siempre que nos deje el campo libre y fuere necesario llevar hierro á Viscaya, haremos acá el verdadero defensorio Ecclesiastico, con la solidez, verdad, dignidad, gravedad y honor que pide la materia. Ella es tan hermosa y tan fértil, que aun los talentos mas mediocres conseguiran el triunfo con todos los votos del senado y el pueblo.

La estampa de este capitulo es misteriosa. Se necesita vidrio de aumento para percibirla: las figuras son raras, y el todo inesplicable. Vease en el original, pues solo podemos poner en el indice la letra.

O doce Roicinot num ramo canta,



E do outro o Pintarinho lhe responde,  
 A perdiz de entre a mata em q' se esconde  
 O cazador sentido, se levanta:

Voando vai ligeira mais que o vento,

Outro assento

Vai buscando;

Porém quando

Vai fugindo

Restrimindo,

Fras ella mais veloz a setta corre

De que ferida logo cae et morre.

### Capitulo II<sup>o</sup>

De como se halló en una de las pilas del agua bendita la gran pieza siguiente:

„ Muy Señores míos; es cierto haber muerto el V.<sup>o</sup> Benef.<sup>do</sup> de esta Iglesia D. Cristoval Monso, en cuya confirmacion luego que llegó carta de Canaria el martes por la noche, se hizo señal en esta Iglesia, la que no teniendo en inteligencia de V.<sup>do</sup> propio pastor, no podría haber de ella quien diese noticia a' V.<sup>do</sup> para la señal, aunque esto parecen

contradecirse V.<sup>ds</sup> en la suya, pues aseguran que  
 me tiene puesto el Sr. Illmo. por pastor de dicha  
 Iglesia y que por tanto no tienen que desear en el  
 asunto, y luego dicen que está sin pastor y nece-  
 sitan las veces de V.<sup>ds</sup> para egercer mi propio mi-  
 nisterio de parroco. V.<sup>ds</sup> no pueden ignorar que  
 tengo titulo de S. Illmo. para propio parroco  
 y pastor de esta Iglesia de Suimar con todas  
 las facultades propias al empleo que gozan V.<sup>ds</sup>  
 en la suya, y en esta atencion agradeciendo mucho  
 las expresiones del buen afecto que a V.<sup>ds</sup> siempre  
 he merecido, me parece no necesitar de las veces  
 que V.<sup>ds</sup> quieren darme para egercer dicho minis-  
 terio, cuando las tengo de la superioridad, cuya  
 facultad no espira como espirara si fuera un  
 teniente puesto por el difunto Beneficiado y en  
 esta inteligencia estarán V.<sup>ds</sup> con la facultad de ve-  
 nir a esta Iglesia como ha sucedido otras veces,  
 por lo que no juzgo necesario dar cuenta a V.<sup>ds</sup>  
 ni de las disposiciones del difunto, ni de lo hasta  
 aqui practicado. Estando a mi cargo lo que se de-  
 ba hacer, ni tengo que recibir de V.<sup>ds</sup> las veces,

pues por mi título tengo la entrega de las llaves y todas las facultades conducentes: yo me alegrara que cualquiera de V.<sup>ds</sup> como toda persona de mi respeto y a quienes estimo tanto, hubiesen venido, para tener el gusto de verle, y que estubiesemos aquí los días que fuese servido para divertirse y mandar en lo que fuese servido con mi beneplacito y consentimiento, en cuyo sentido dispongan vos de mi persona, de mi iglesia y de la casa como gustáren; a quienes deseo muy buena salud y que N.<sup>ro</sup> Sr. les dé muchos a.<sup>os</sup> *Junio y Diciembre 19 de 1765.*— Fr. José Infante Beneficiado Serridor. = Frés. V.<sup>os</sup> Bdos.

Este capítulo no tiene estampa, ni epigrafe. Solo en una nota separada se lee: no caracteriza mos esta pieza: ella sola basta por si sola.

### Capítulo 12.<sup>o</sup>

De como el Sr. B\*\* de J\*\* regalo a un personaje del congreso, amigo suyo unos garbanzos a compañeros de esta copla.

A lo menos yo no alcanzo

Pueda haber razon que exite  
 Cuando amor parte un confite  
 Por mitad, parta un garbanzo.

El tal amigo que tubo licencia del P.<sup>e</sup> Barbadiño  
 para responderle, comentadole o' glosandole el tes-  
 to, lo hizo de esta forma.

Busque el vulgo y su manía  
 Al gato en el gato en el garbanzal,  
 Mientras tu genio moral  
 Busca la Filosofía:  
 Al juicio, a' la sangre fría,  
 A lo económico, y manzo,  
 Que, en tu apacible descanso,  
 Acina de un modo oportuno  
 Pienso no alcanzar ninguno,  
 A lo menos yo no alcanzo.



Por ver la futilidad  
 Que el mundo adorado encierra  
 Solo cultivas la tierra,  
 La virtud, y la amistad.  
 Fal sistema a' la verdad

Seguir la razon admite;  
 Pero tu instinto repite  
 Viendo al hombre sin pasion  
 El que en mas de una ocasion  
 Pueda haber razon que evite.




Mas no la hay cuando te esmeras  
 En partirme tus legumbres  
 Por obviar las pesadumbres  
 Que dan necios, y venteras:  
 Con su amo partio' alla' peras  
 Un Cardenal por convite: (\*)  
 San Pablo su pan derrite (\*\*)  
 San Martin rasgo' el capote  
 Que todo se hace un gigote  
 Cuando amor parte un confite.

---

(\*) El Card.<sup>l</sup> Castaña, presento' unas peras a' Juto 5.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> tenia esta fruta en sus armas, y comiendoselas, como las hallase podridas le pronosticó que le sucederia en el Pontificado diciendo: cuando se van pasando las peras comienzan las castañas. En efecto le sucedió con el nombre de Urbano 7.<sup>mo</sup>

(\*\*) San Pablo primer hermitaño con S. Antonio Abad.

Estimo en fin tu atencion,  
 Pues me siento conmovido  
 Al ver el fruto cogido  
 Por manos de un Cicerón.  
 Aplicarte con razon  
 Este nombre yo me abanzo:  
 Sabes latin: no me canso:  
 Doime a' partido y no dudo  
 Que un ingenio tan agudo  
 Por mitad parta un garbanso.

  
 Capitulo 13.º

---

De como ceso' de Ulover, y partio' para el Lugar  
 de Candelaria y Reino de Guimar Mud. escollada  
 de toda la comitiva ultrabarranco hondana. Pre-  
 venciones del Oficial F\*\* y varios acontecimientos  
 curiosos y edificantes. El Cav. Bet. y el Mayor  
 V.\*\* marchan para sus respectivas casas, disuel-  
 vese el congreso. Cesan los acantonamientos de invi-  
 erno y quedase la Laguna como se estaba. La es-  
 tampa es de humillo y su inscripcion muy moral.

Se puede cantar con pandero.

Y que lo que se escribe en la arena  
 Y que viene la mar y lo lleva,  
 Y que lo que se escribe en la playa  
 Y que viene la mar y lo apana.

### Capítulo 14.

De como se acabó esta obra y se imprimió en el trapiche, con la misma licencia con que se imprimieron en Sta. Cruz los almanagues. La estampa es una representacion muy al natural del mismo trapiche y en lo alto el escudo gentilicio del Barón de Pun, que es en campo Sinople una piedra al natural rotunda, y en punta un saco de plata. La inscripcion dice: Non sine felle favus.

### Capítulo 15.

De como, sin ver mas que el indice, unos babosaron la obra, otros la mordieron, y no la entendieron ni estos ni aquellos. Tan cierto es siempre que  
*Mormuratio coronat opus*

Relacion circunstanciada del Consejo secreto de Gabinete, y de los debates Filosóficos y Politicos q̄. tuvieron los Serenísimos Señores de la Tertulia, en el Palacio ant.º de la Laguna la noche del 2 de Diciembre de este presente año, publicada por orden del ministerio de la Corte de Dante, y comunicada a' todos los Embajadores de las potencias amigas.

---

Despues de los ultimos tratados hemos visto coronado el borde de nuestros tinteros con el mohor de una profunda paz, como con otras tantas guirnáldas de laureles. ¿ Para que sacarnos de esta dulce inaccion? Nuestro mismo desprecio por los obscuros antagonistas de n̄ra. gloria gacetal, ha sido el poderoso, el único, el verdadero garante de la tranquilidad, que prometimos a' todo el globecito de la tierra. ¿ Para que inspirarnos otros principios de politica mas sólidos, pero ménos felices? Los que hubieren leído los ultimos papeles publicos de la Corte de Fuero entenderán porque hacemos este pequeño prólogo.



Si las agradables noticias que ellos contienen, fuesen menos brillantes, o a lo menos, si no interesasen intimamente a los alumnos de nuestro buen congreso, no temeríamos tanto las hechizeras tentaciones con que allí mismo nos brindan, a fin de que pongamos en nuestro movimiento la formidable imprenta del Frapiche; pero somos frágiles; el fomes de la concupiscencia por los papelillos curiosos, no está todavía bien apagado en nuestros miembros, y la testa coronada que nos convida a romper un silencio, fatal para los progresos de la razón, es nuestra aliada, merece ser obedecida, y es del mismo sexo de las que mandan en la Hungría y en las Rusias. ¡Que medio para librarse de atractivos tan arriesgados!; que arbitrio para no insultar a los religiosos empeños que hemos contraído en las Capitulaciones de Agosto! Resistir manifestando la sagrada fuerza de estos mismos empeños? Esto sería bueno por una vez y las potencias enemigas no son tan justas para que se les sacrifique aiegremente nuestra reputación

24.

de intrepidos y de filósofos, con que nos atacan de nuevo nuestros mismos aliados. Sin embargo, el mundo político va á ver con espanto una prueba de moderacion que no hemos aprendido ni de Richelieu ni de Alberoni.

La tertulia para salir de este paso tan melindroso, convocó el dia 2 del presente Diciembre todos sus individuos que la componen y se hallaban en esta Capital, quienes tuvieron una junta extraordinaria en el Gabinete de la escalera oculta, la que duró hasta las 10. de la noche. La arenga con que el Presidente abrió la sesion, casi con un panal de azucar en la boca; el resumen de los seis o siete dictámenes en que tomando el chocolate se dividieron los votos, y las demas piezas relativas a' este negociado, serán la materia de esta célebre memoria, que por medio del Baron de Pun se ha pasado á manos de los Ministros extranjeros, residentes en la Corte de Dante.

1.<sup>a</sup> Pieza.

Arenga del Presidente

„ Señores: si en esta ocasion nos juntásemos para

ir en forma y cuerpo de tertulia, al memorable  
 palacio de la calle de la Carrera; si nos congrega-  
 semos para leer despues de una disertacion de  
 Calmet el arbol genealogico de los perros en la  
 historia natural de Buffon; si despues de un e-  
 logio de Fontenelle continuasemos repartiendo  
 el naype para el vecino, mi alma sentiria mas  
 serena su glandula pineal, y para persuadirnos  
 seria bastante que los Dioses de la elocuencia, der-  
 ramasen sobre mis tabios un poco de aquel nec-  
 tar frio; que Ganymedes suete hallar lleno de  
 moscas en su copa: pero no señores. Esta noche  
 no hay Madama porque otro pueblo es mas fe-  
 liz. Esta noche no hay juego, ni conversacion ni  
 lectura; porque tenemos sobre el bufete un celebre  
 negocio de estado. Pero que negocio! El es un pro-  
 blema terrible. Se trata de que hagamos una Sa-  
 ceta, y aunque para no hacerla estamos ligados  
 con unas capitulaciones solemnes; para hacerla  
 se nos reconviene con mil y una razones. Yo ha-  
 blo sin rodeos. El nudo me parece Gordiano. Tengo  
 por mas facil traer a' esta Ciudad el agua por ca

ños de piedra sin contradicción, o poner un navío para Caracas sin pleito, e introducir la pesantería del aire en nuestras escuelas filosóficas sin sospecha de herejía, que inclinar con acierto la balanza en el caso crítico que tengo el honor de proponeros. Este mundo se ha hecho un raro vicio. La sociedad ha civilizado al hombre para hacerlo infeliz. No se puede vivir al gusto de todos, y todos quieren que se viva a su gusto. Ved aquí un retrucanillo, que debéis dispensarme si quereis que vuestro Presidente parezca hombre agudo entre nuestros rigidos compatriotas.

Esta arenga que empezaba a no ser enérgica se acabó por un estornudo. Y los Serenísimos tertuliantes (tal es el espíritu de partido) quedaron mas satisfechos con ella que con un buen sermón de estudio. Pero que digo sermón! Una Catilinaria de Cicerón les hubiera parecido a su lado lo mismo que el memorial del Charinero de Cabildo cuando pide los aguinaldos por la navidad. Pero veamos ya como el Sr. de V. N. \*\* fundo su espicoso dictamen. El es digno de su modo de pensar.

independiente, firme, y lleno de precencia de espíritu

2.<sup>a</sup> Pieza.

Dictamen del S<sup>or</sup>. de V \* \*

„ Si Señores: en nuestros tratados de paz hemos prometido lo bastante para no escribir mas gacetas chistosas. Yo mismo puse mi firma en los artículos; pero tambien yo soy el mas empeñado en que no se guarden en la coyuntura presente. Para sostener este voto, sería muy bueno poseer alguno de los grandes secretos de aquella ciencia escrupulosa que llaman Política, los que deciden de la fortuna, del merito y de la vida de los hombres; pero no es necesario saber política: basta saber historia. ¿ Cuantas veces se han demolido y se han vuelto ha construir las fortificaciones de la parte del mar en Dunkerque? Si queremos darnos aires de Principes para con nuestros enemigos, no seamos esclavos de unos tratados arrancados por la necesidad ó dictados por la condescendencia, y tomemos el ejemplo de nuestros mismos aliados; ¿ Que genios presiden a la composicion de las gacetas de Faoro? ¿ Que blando influvo nos incita a que se forme la

de Dante? No es el mismo que capituló no pedir la? Yo no quiero pasar por el Pitt de este Parlamento; pero digo que la constitucion del estado pide Gaceta: que la observacion de los tratados en toda su extencion es indecorosa a' nuestro sistema, y que las cosas no estan sino en términos de poner en practica la ultima razon de los Reyes alargando a' nuestros espartanos los monosilabos con la pluma de Epaminondas. Que escribamos o' que callemos siempre nos han de andar minando el morro, pues preferámos una guerra gloriosa a' una paz afeitada. Suban al teatro de nuestras gacetas todos los acontecimientos públicos, curiosos e' importantes, y critiquemos modestamente nuestras ridiculeces y las de nuestros semejantes; nuestros errores, nuestros falsos gustos, nuestros modos de pensar y de existir: del mismo modo, hagamos por todas partes el elogio de la virtud, de la providad, del juicio, de la razon, de la industria de la belleza. ¿No será mejor oír tratar estas cosas con gracia y con decoro en una hoja volante, que no verlas entrar

en las conversaciones tumultuosas, desuadas, desfiguradas, corruptas y llenas de ponzoña mortal? El que encontrare entre los Libros de privilegios de la isla alguna cedula de Carlos V para que no se pongan en forma de gaceta las noticias publicas de este país se le pagará bien el hallazgo.

"Cosa rara! que las sangrias del Principe Carlos de Lorena sirvan para Gaceta, y no sirvan nuestros victores de letras de almagra! Que se pueda ver escrito el viage de las monjas de Roma de Loreto, y no se pueda ver el proyecto de conquistar a San Borondon! Demonos por buenos y no seamos tan guanches. Francia ha tenido sus jornales de Sabios, sus Mercurios galantes, sus novedades eccas. Inglaterra sus espectadores, espectadoras, Mentores modernos y sus North-Britones. Madrid sus pensadores, sus cajones de rastre, sus Mercurios literarios, sus diaristas; y lo que es peor la Havana ha tenido sus gacetas y sus Pensadores llenos de frioleras; porque Tenerife ya que no tenga cosas tan finas, no ha de amasar el gofio de sus ganigos con Gacetas de Dante; Por

Porque no se ha de hablar una palabra contra las Teologías Furguescas, las disertaciones sobre la citadratura del cilindro para el chocolate, y los apostrofes a un amigo, y solo se ha de desahogar la ignorancia, y las demas inmundicias de los corazones destemplados contra la Gaceta? Va ya que es tema; y a' esta tema opondría yo en Campaña un ejército de cuarenta mil temas."

El espíritu parlamentario de este dictamen hubiera quedado victorioso en la junta a' pesar de los contemplativos, si la voz tan patética como respetable de un anciano, lleno de juicio y experiencia, no hubiese torcido los ánimos al extremo contrario. Tan cierto es lo que decía el celebre Pope que en el último escrito que leía, hablaba siempre la razón.

### 3.<sup>a</sup> Pieza.

#### Dictamen del Sr. B\*\* de F\*\*

"O Curas hominum, o quantum est in rebus  
issuane! Yo fui joven, y ya soy viejo. Lo mismo  
le había sucedido a' David, y les sucederá a' Vds



Señores Fertilistas. He vivido mucho en el gran mundo, he tratado con toda clase de personas, he mandado las armas, he observado de cerca innumerables caracteres, ¿y que he conseguido? Lo mismo que consiguió Frebani. Conocer que omnis homo Cuerno. Toda la tierra es un caos en lo moral, así como lo fue en lo físico; pero nuestra patria es mas que caos. Toda ella esta todavía inanis et vacua, y si Dios no ha dicho aun aquí hagase la luz, ¿como quieren V.<sup>ds</sup> ponerse a sacar fuego? ¿No sera dar golpes con la cabeza contra un pedernal? A cambio de dos docenas de personas que conozcan el verdadero precio de una Tri-pichada de Dante, hay setenta mil que las despidan con ambas carreras de dientes, como hizo a quel animalote de las orejas largas con la Uliada de Homero.

„ Déjense V.<sup>ds</sup> de Sacetas: tomen mi ejemplo, piensen en plantar sus moreras y sus papas, en vender sus pipitas de vino como se pudiere, y en leer sus libritos dorados, y dejen alla en manos de su mismo consejo los necios acontecimientos de los.

hombres. Que hagan Provincial a' quien quisieren, que consulten de Coronel a' quien gustarian. Si todos vivimos engañandonos los unos a' los otros; si el interes y el amor son los dos polos, sobre que gira toda esta ridicula maquina; si la fortuna todo lo hace contra su conciencia; si los buenos pasan por malos, y los malos por bellisimos; si todo es antilogia; todo trastorno; todo contradiccion, hagamonos unos legitimos misantropos en medio de los pueblos. No embidiamos el falso oropel de los que van a' Indias, ni de los que entablan un casamiento interesante; sino solamente aquella vida dulce natural y sensilla de los habitantes de la Bahia de Hudson, o' de los Hotentotes del Africa. Guardemos las capitulaciones en toda su estencion. Esto nos tiene cuenta, pues si antes nos reputaban por hereges, ahora pasariamos por unos ateistas. El partido contrario es innumerable, poderoso, y tiene ganado el barlovento, de forma que el que no le teme ese es un hombre al agua. Aqui todo el mundo esta acostumbrado a' pasar una vida obscura, y nadie quiere como Fernando.

Lobo

Que sea en vida juguete  
De discursos Vandomales,  
Y empeños Staremberges"

Dixi

4.<sup>a</sup> Pieza.

Dictamen del M.\* S.\*\*

El tercero dictamen fue del M S\*\* y siendo suyo, ya se sabe que habia de ser, sceptico indiferente y problemático. Tomó un polbro de la caja llamada Diogenes, y con el pulso intercadente dijo en substancia.

"Que estaba pronto al sí y al no' de la cuestion que se trataba. Que si querian dar gusto á Madama componiendo Faceta, á el se le daban d'pitos de las capitulaciones, porque ha pesado el amor junto, y sabe cual pesa mas. No es esto todo. El ofreció sugerir tres noticias para hacerles lugar entre las novedades publicas. — S.<sup>o</sup> Que unos criados le hicieron un hurtillo para casarse (suponese que uno era page y otra ama de

cria) y que no solo no restituyeron ni confesaron, sino que lo engañaron, lo burlaron, y ganaron el pleito ante el Magistrado, quien lo condenó á que pagáse una sangría que se dió el paje por el custo, y á que matáse una gallina para tomar caldo el día que guardo' la cama. Esta novedad es plausible porque se ve' resucitar una de las mas famosas leyes de Sicurgo. — 2.<sup>o</sup> Que su viage á la Orotava se está todavia disponiendo, pues en un mes mucho se puede haber adelantado. No hay que admirar la lentitud. Mas veloz es la luz y se cree que todavia hay estrellas que la empezaron á embiar á la tierra desde la creacion, sin que se haya asomado en nuestros ojos. 3.<sup>o</sup> Que la composicion de la calle de esta Ciudad que está á su cargo, se está aumentando un palmo todos los dias, por que no todas las calles han de ser aquí de la carrera (que ojalá lo fuesen) pero á pesar de esta bella pausa se espera que ha de quedar mejor de lo que estaba. Tambien dijo que si se inclinaba la tertulia á observar fielmente los tratados volveria á recoger.

sus noticias y se metería bajo de su manta como el Duque de Vandoma, cuando no había que disponer en el ejército."

Quería proseguir su discurso: parecióle trabajo, y perdió la gana de hablar. D.<sup>n</sup> M. de S\*\* abrió un dictamen medio. También daremos aquí el extracto.

### 5.<sup>a</sup> Pieza.

#### Dictamen de D. M. de S\*\*

El Consejo que le dio' a' Phæton su illustre Padre es de mi genio, y por eso no tengo lástima de la imprudencia de aquel mocito. Tomar un medio en los negocios arduos es ponerse desde luego en el camino que conduce á un termino fijo. En suma no hay cosa como un medio. Capitulóse por la tertulia en el ultimo Agosto no componer Sacetas; ¿y porque? Porque se quejaban los débiles y los descontentadizos. Pues buen remedio. Hagase la Saceta sin nombrar a' nadie, ni tocar asuntos de semejantes gentes. Hablase del Emperador, del Rey

de Prusia, del Duque de York, de Pascual Paoli, y de estas personas así con cara de bagueta: ó sino, hablese de los habitantes de la Luna, del mar, de los vapores, de la tierra, de la sequedad, de la Peñínsula de los Relampagos, y demas regiones de la carta Geografica de aquel planeta. ¿No queremos ir tan lejos, ni espantar á los imbeciles que piensan que la Luna es una grande bola de cristal? Pues vamosos al llano de Maja: demos noticia de la cueva del yelo: de las Caleras de la Rambla: de las chinches de Santa-Cruz, de los verodes de la Laguna, y de los cadaveres de los Suanches de Suardamofete. De este modo habrá Saceta, no se quebrantarán los tratados; y haremos este cortejo á Madama, y á los proceres de las cortes amigas."

Como esta opinion se parece mucho con la que busca un medio entre la materia y el espiritu, no le pareció á la junta capaz de sostenerse mucho tiempo, por las razones que seria fastidioso incertar aquí. Pero á este tiempo llamo á otra parte la atencion de la asamblea, una memoria que se presentó por medio de un Subalterno firmada

del Mayor M\*\* que no habia asistido al Consejo.  
Esta pieza es corta pero da mucho que pensar.

6.<sup>a</sup> Pieza.

Memoria del Mayor M\*\*

„ Señores Serenísimos yo no lo estoy. Ya hay mas de un mes que he formado mi plan sin que V.<sup>ds</sup> sepan de mi ni yo tampoco. Retirado de esa sociedad civil (en cuya comparacion me parecia el resto del mundo una Noruega) vivo ya solitario, devesengañado, haciendo penitencia como el raton dentro de la caverna de un queso. Soy un compendio de Puffendorf. Los deberes del hombre y del Ciudadano me han sacado de mis casillas. La misericordia, la piedad, la hospitalidad, el amor fraterno, el orden de la caridad, todo ha puesto en accion mi genio docil, y ha comunicado variaciones al iman de mi espiritu. De manera que ya no soy ni Regidor, ni Procurador de causas, ni Sarg.<sup>to</sup> mayor, ni Diputado de fiestas, ni tertuliente, ni Caballero de libreria: soy un hombre y este caracter no puede disgustar a unos Filósofos como V.<sup>ds</sup>. Así

ruego a la Serenísima tertulia me tenga esta noche por excusado, en la inteligencia que me excusaría también, aunque me convidase a su cena grande el padre de familias. Ha llegado el tiempo de que todos nos entendamos. Si la junta se determinare se componga nueva gaceta, reserven por Dios cualquier noticia de las mias hasta que yo avise".

A la lectura de esta pieza que enterneció a todos, se siguió para endurecerlos el parecer del Mayor G\*\* quien dijo.

7.<sup>o</sup> Pieza.

Parecer del M. G\*\*

"Que un hombre que ha seguido la gloriosa carrera de las armas desde su niñez, no puede respirar sino furoros belicos. Que su heroe es Phamas Koulikan, su idolo Carlos 12 de Suecia, y su Dios el Rey de Prusia. Que el articulo de paz en que el está comprehendido es irritante y lo hará presto, supuesto que habla de Teod, y que con Teod puede haber treguas pero no verdadera paz. Que en efecto, el pasó a aquel país en Octubre a negocios



de hacienda, y experimentó algunas hostilidades, que no se deben quedar impunes en el Consejo de Guerra. Añadió que los secretos políticos e' impolíticos que en aquella ocasión le fiaron los Ministros de las Cortes limitrofes, encargados de aquellos negocios, eran muy curiosos para dejarlos fuera de una gaceta galana".

El plenipotenciario S\*\* aturdido con esta arenga como con una bomba, y teniendo mucho que hacer aquella noche, se escusó de votar.

Fanta est discordia fratrum.

Pero Mons.<sup>r</sup> Lt. despues de muy rogado se esforzo a poner en apacible movimiento los musculos de la lengua y dijo.

8.<sup>a</sup> Piera.

Parecer de M. Lt\*\*

Que haya hombres de juicio que se estén matando a' obscuras y corriendo, sin reirse, tras de unas vanas sombras? ; Miseria humana, para todo sirves! Demos de barato que no temamos la in-

tolencia. Supongamos que la insolencia se debe continuar. ¿Que diremos en ella? ¿que novedades tan dichosas adornarán sus paginas? No todos los pueblos son fertiles en grandes noticias como lo es ahora la Orotava; y para informar al Mundo del estado de la Laguna, bastará dibujar á un hombre emborazado en su capa de paño, su bata, sus zapatos dobles, su peluca limpia, y su andar pausado. Es verdad que pudieramos decir algo, de las reelecciones del dia del Sr. S. Andres, porque un Cabildo de madrugada en la Laguna, no deja de ser fenomeno. Si los electores que iban llegando despues de cerrada la Sala, y los que estaban durmiendo esperando por las once del dia, hubieran tenido algun empeño por el Cabildo de San Jorge pretendiente á la corona, y hubiesen celebrado nueva Dieta, haciendo otro segundo nombramiento; entonces si que tuvieramos una noticia semejante á la de la doble eleccion de Augusto y Estanislao en Polonia; pero pues no sucedio nada de esto, no digamos tampoco nada, y Dios ayude á todos.

Señor, que en Santa Cruz se arrojó una mu-  
 ger al mar para ahogarse, y se ahogó, siendolo  
 mas extraño que el motivo de este impetu de de-  
 sesperacion era verse burlada de un novio, que  
 con palabra matrimonial la habia puesto en es-  
 tado de ser madre!; Pero para que poner este  
 acontecimiento en Saceta? Dos disparates uno so-  
 bre otro no podran nunca hacer mucho honor  
 a' nuestras producciones literarias. ; Que el R. P.  
 Custodio F. M. M. no se ha librado de un fuerte  
 resfrio! Bien esta. ; Y por eso no se ha de librar de  
 nuestra gaceta? ; Que se esperan grandes fuegas de  
 Concepcion! ; Grandes concursos a' ver una araña  
 y un nacimiento de Genova, grandes adiciones a'  
 la historia de Jorge Glas! Friolera, friolera, todo  
 friolera. Amigos, vivamos así sin razon, sin pluma,  
 sin papel, sin luz, y sin moscas. Cerremos el Tem-  
 plo de Jano con la llave de una paz profunda,  
 y vamos a' la Orotava donde la gente se divier-  
 te mas que nosotros. Acabemonos de conocernos  
 bien, y de conocer a' la Señora patria. No digo  
 nosotros, sino los mismos Despreaux, Racines, Mo-

viere, Rochefancaults, Miltones, Addisiones, Chesterfields, Aristos, Facos, Boherhaves, Leybnizes, Forcas, Feijoes &c.; que figura harian en Fenerife? La q̄ haríamos nosotros en Paris, Londres, Florencia; Seiden, Leipzig y aun en Madrid.

Así concluyo, no tratemos por ahora de hacetas, y respondamos a' las instancias de las Cortes Occidentales con un millon de cumplimientos, despachando en caso preciso un Embajador extraordinario al palacio de Groenemberg, para que en una Audiencia pública, ponga a' los pies de Madama los respetos y excusas que nuestra tertulia debe darle en este negocio. Creo que nadie desempeñara' mejor esta comision tan importante, que el Rmo. O.º del orn. Bettemitico, a' quien se pueden dar las letras credenciales."

Esta arenga por lo vehemente, lo prematuro, lo sólido y lo <sup>no</sup>esperado, dejó por mas de dos minutos atónita toda la asamblea; pero luego el joven Felemaco se vio en presa a' los abrazos y enhorabuenas mas importunas. No parecía sino que habia vuelto a' estrenar aquella famosísima bato.

dadiva de la casta Penelope, y producto del mejor de los Vinculitos." Divino hijo de Ulises (asi' te apostrofo' un anciano) no puedo imaginar sino q<sup>e</sup> el mismo oraculoso Apolo, Dios de los boquirrubios ha tenido el placer de colocar bajo tu lengua las cademillas de oro, con que Hercules aprisionaba el coraron de los humanos. Mas que no hables mas palabra en todos los dias de tu vida! Mas que no te togue la Diputacion de Indias el año que viene! Caballeros, Dios ha revelado a' los parvulos grandes cosas; sigamos el dictamen de esta inspiracion, o' por mejor decir, sigamos en el la celeste prudencia el juicio y la verdad— Respondieron todos, Amen.

Vease aqui en lo que paro' aquella sesion con todo su ruido. Ella fenecio' como todas. No hay cosa durable en este mundo. Y habiendo ella misma dado orden para que se pasase una copia de lo actuado, a' manos de los ministros extranjeros residentes en esta corte, lo hago asi', firmandola de mi sonoro nombre, y sellandola con el Sello mayor de la Serenissima y tranquilisima

44.

Fertulia en el Real Palacio de Dante a' 5 de Di-  
ciembre de 1765.

---

Diego Sanchez Baron de Pun.

---

Loco  Sigili.

---

# El Personero.

## Memorial 1.º

*Omnes homines, qui sese student præ-  
tare ceteris animantibus, summa  
ope niti decet, ne vitam silentio tran-  
seant veluti pecora.*

*Salust.....*

*M. Y. S.*

El Personero general anonimo de esta Isla temblaría; y no se aventuraría nunca a llevar hasta la angusta puerta de tan respectable consistorio, los dichosos pensamientos que ha concebido en utilidad de la amada patria, si recelase que V. S. podría desaprobarnos alguno, o negarle su poderosa proteccion: El debe a la naturaleza un favor apreciable. Conoce que aquellos vivos y generosos sentimientos de amor, o digamoslo así que aquellos agradables estasis de santa ternura que sabe despertar felizmente por la primera vez en el fondo del corazon de un

hombre, que vive en sociedad, el hechizo de lo que se llama causa pública, no tendrían nada de grande, ni aun de heroico, si no se pusieron con veneración entre las paternales manos de V. S. Así no deberá V. S. sorprehenderse, de que un anonimo bajo el especioso titulo de Personero, se tome desde hoy la inocente libertad de presentarlos a' la Sala por medio de algunos memoriales periodicos.

Esta terrible vocacion solo es arriesgada para el mismo Personero. El siente en medio de su espiritu una voz alta e imperiosa, que triunfa soberanamente de su timidez natural y que lo obliga a' promover la felicidad de un pueblo ingrato. Su imaginacion amiga de reforma, y lo que es mas admirable, pronta a' encenderse con la menor chispa de lo que mira al bien comun, solo se podrá consolar participandole a' este Ilustre Senado, alguna parte de las ideas que ha creído mas importantes al publico, y que este mismo publico esta' dispuesto a' despreciar, y aun a' combatir. ¿No merece un personero de esta casta, que



V. S. autorice sus buenas intenciones? V. S. lo verá como desvorado por el zelo de nuestra tierra, y los propios de V. S. no tendran que ministrarle dineros para los negocios mas serios de que se encargará con toda el alma. Es verdad (pues es preciso decirlo todo) que el no ha sido elegido por suerte ni por la cedula de alguno de los seis Caballeros electores que previene la bula de oro de Carlos 5.<sup>o</sup>: que el Espiritu Santo no ha sido llamado: que el Sñio. Sacramento no se ha expuesto: que la diputacion no ha ido a la Capilla del Señor de la sangre: que el P. P. no ha tomado los 50 r.<sup>3</sup> de la funcion, y sobre todo que el no ha hecho en esta sala aquel juramento solemne, y formidable de atender con ardor a la causa publica, que todos los Personeros hacen, y de que todos poseen el secreto de dispensarse airadamente.

Pero sin haber contraido el Personero aun nimo estos empeños tan sagrados, no duda constituirse la voluntaria victima de la Patria, sacrificandole sus vigiliias, y en mejor reposo. El, por

un efecto extraordinario de amor á su país, se elige de Personero así propio, y determina contra la costumbre, llenar perfectamente y con honor una dignidad que se ha hecho de pura denominacion, como la de los Cónsules Romanos del bajo imperio. En efecto, ya todos saben que por desgracia, solo sirven nuestros Personeros para fixar las épocas de nuestra historia, ó para añadir cada uno un renglon á la esteril cronología de D. Juan Nuñez de la Peña. Los magníficos aparatos con que se celebra su eleccion son los mas seductores del mundo, ¿Quien no dirá al verlos que ellos anuncian siempre al publico, al pobre, al destumbrado publico, un hombre, un amigo, un mecenas, un padre tierno, firme y activo, que le defienda, que sea sus delicias, y á cuya sombra florescan y se animen los pueblos? Pero no hay nada de esto. Despues de D.<sup>n</sup> Lucas Esquivier es un fenomeno político, que se le dé á Fenerife, sino un Personero, que á pesar de sus mas íntimos dictámenes, se halla desde luego en posesion de señalar el tiempo de su Sindicatura,

encargandose cuando mucho de ciertas bellas  
minierias, de cuyo trabajo toda la isla los exa-  
meraria con placer.

Este amor al publico, este dulce tirano,  
que en todas las republicas formo siempre aquella  
raza de hombres heroicos, consagrados enteramente  
a hacer felices a sus patrias, y a serlo ellos mismos;  
no es ciertamente nuestra virtud. Esta ha perdido  
entre nosotros casi toda la magia de su noble impe-  
rio: Cuando hablo asi no pretendo quejarme a V.S.  
de que no encuentro en Fenice lo que hizo toda  
la gloria, y la grandeza de Atenas y de Roma.  
Para esto seria menester que yo estubiese loco;  
pero tengo derecho a lamentarme de que no se  
halla alguna partecita de aquel glorioso zelo p.  
la causa comun, a que debieron su fortuna estas  
Republicas brillantes. Fenice solo por esta parte  
es mas desgraciada de lo que parece. Reguntarm:  
una patria hace su fortuna cuando la hacen sus  
hijos; pero casi todos nuestros mas illustres pai-  
sanos, que han hecho algun papel distinguido en  
el mundo, se han olvidado de su tierra: y sino di-

ga V. S. que memorias o que medallas dejaron a la posteridad de su reconocimiento por ella?

Así, Señor, ya no tengo miedo de decir que si Tenerife conoció en algún tiempo el dichoso encanto del amor a la patria, ya no le conoce. La falsa comodidad, la indolencia; los intereses particulares, la incivilidad, la ignorancia, la superstición, la vida obscura, y el salir cada uno del día por donde puede, son las partes que hacen el principal carácter del grueso de nuestras compatriotas; pero que carácter! Nuestros abuelos en un siglo mas rustico fueron mas hombres que nosotros. Ellos conquistaron nuestro país, fundaron nuestros pueblos, edificaron nuestros templos, protegieron las letras y las artes, condugeron las aguas, abrieron los caminos, custodiaron los montes, establecieron las casas, ilustraron las familias, sirvieron al Rey, plantaron las viñas, animaron la agricultura, cargaron de augustos privilegios este dichoso Ayuntamiento, y haciendolo á él un cuerpo verdaderamente respetable, hicieron á toda la isla una republica mas floreciente y mas

unida. ¡O gloriosos monumentos del zelo republicano de nuestros mayores, yo no puedo veros sin veneraros como unas inmortales estatuas erigidas en honor suyo! Vosotros tenéis para mí no se que inscripciones sencillas, que hablan en un tono bien alto a la presente generacion: vosotros señalais el camino de la virtud y del honor; pero ella no entiende esas bellas inscripciones de letra antigua, ni aspira su ambicion a otra grandera, que a la de pasar una vida inutil, para hacer gravar sobre sus sepulcros, indignos de lástima. Aquí yace quien supo vejetar.

V. S. acostumbrase desde luego a disimularme este genero de estilo declamatorio en que un entusiasmo laudable me puede hacer caer a cada momento. Mi genio sobre ser vivo, es facil de inflamarse, y V. S. sabe que debe atender a mis razones, y no a mi genio. En efecto, que constitucion mas favorable podra hallar la sana razon para subir a ser atendida con decoro en este M. J. Ayuntamiento que la presente? Tenerife, Señor, se hisongea, que los bellos dias del siglo 16., se

van a reproducir, y que el siglo de oro de las grandezas del Cabildo, nos vuelva a amanecer con toda su gloria. Los justos y desinteresados Aristides, los intrepidos Femistocles firmes defensores de los intereses de la patria; los Pericles llenos de elocuencia celeste y amantes de las obras publicas, van resucitando y todo el pais tiene los ojos puestos en ellos. Aquellas preciosas semillas de amor al bien comun sepultadas en el seno de los Ciudadanos de un natural felix, ya reciben no se que calor dulce, y empiezan a desenvolverse; y quien sabe si el destino del personero anonimo es el de reglarlas con sus reconveniencias, y sacarlas al aire puro, para que reciban los influxos de N. S.

Sin que Tenerife paderca ninguna gran revolucion en el sistema actual de sus cosas, se pueden desear algunas reformas, o pequeño establecimiento, que echan menos los que entre nosotros aman la humanidad, y que serian capaces de hacer nuestra sociedad mas soportable, y menos austera. La educacion de la juventud es las-

timosa; y no sería tiempo perdido el que V. S. emplease en ver como se le puede dar otra forma mas regular y mas decente. La Republica piden Ciudadanos que sean su adorno y sus delicias, y la infeliz educacion se los niega. A V. S. pertenece remediar del modo posible esta desgracia, que es la ponzoñosa raiz de todas las desgracias de un pueblo. A V. S. pertenece discurrir el modo que se erigan algunos Seminarios para la educacion de los jvenes de ambos sexos. A V. S. pertenece animar el zelo de los maestros y buenos padres que se aplicaren seriamente a formarles el juicio y rectificales el corazon. A V. S. pertenece premiar las acciones brillantes, proteger donde quiera que se hallare la habilidad, y perseguir por todas partes el mal exemplo, sin excepcion de personas.

Sobre todo, Señor, las letras y las artes utiles y agradables, me parecen un objeto digno de la atencion y de la grandera de V. S. Tenerife por este lado hace una figura muy pobre y muy destucida en el gran teatro del mundo. Las ciencias, las amables ciencias, que en Europa han elevado el pre

sente siglo, sobre todos los siglos mas ilustrados de la antigüedad Griega y Romana, aun para las islas afortunadas son extrang.<sup>o</sup> V. S. es el Cabildo de un pais que todavia vive en los funestos siglos 10. y 11. pudiendo no serlo. Desde sus primeros rudimentos ofrecen a' V. S. las letras un espectáculo harto melancolico y humillante. ¿ Quien sabe escribir correctamente? Los mismos Oficiales de pluma, los mismos maestros, (tiemblo al decirlo) los mismos graduados y literatos de profesion ignoran asombrosamente los elementos mas tribiales de la ortografia Castellana, y siendo asi, quien nos enseñará a' escribir bien.

La lengua latina, aquel unico y mayor estudio a' que se aplica nuestra desgraciada juventud, y con cuya tintura cree un mozo que puede hacer su fortuna por la iglesia, se halla en un estado muy deplorable; Miserable Gramatica de Ferrife, tu no eres la preciosa lengua latina que forma en otros reinos los hombres que pueden ser utiles a' la Republica y a' la Iglesia! Tu no conoces aquellas bellezas naturales, ni aquellos sencillos



primores de los autores del siglo de Augusto! Fuero sientes los afeites, los risos, ni los pesados adornos del siglo de Domiciano y de Trajana! Fuete deslumbras con el estilo declamatorio de la baja latinidad, y sigue sin saberlo, la ridicula jerga de los siglos de la barbarie. Señor, esta lengua de los Sabios, merece que V. S. atienda de otro modo a su decoro y verdadera dignidad.

Aquí pudiera tambien el Personero, acordar a V. S. lo que piden de su desvelo paternal los demas estudios de nuestra isla. Lo que piden las artes mecanicas, la agricultura, las manufacturas el comercio, los montes, las aguas, los caminos, los abastos, los paseos publicos, la hermosura de la Ciudad, el culto divino, la feliz armonia en la sociedad de las gentes &c. &c.; pero como me propongo representar a V. S. con el mayor respeto todas estas cosas por menor, me contento ahora con saber que ya he apuntado a V. S. las materias sobre que habré de cansar su atencion. Yo abro a V. S. un campo dilatado pero montuoso; V. S. si quiere usar bien de sus facultades puede atender a su cultura, y po-

uerlo en estado de fructificar. Hagase N. S. la gloria de nuestra patria pues es su esperanza y merece serlo. Es posible que los intereses y las miras particulares, han de llenar siempre de un funesto herrumbre los resortes de la unica magna que puede ser el instrumento de la comun felicidad? Es posible que la causa publica no ha de tener jamas sus heroes. Las grandes virtudes en las grandes Republicas fueron unicamente las que se dirigieron a hacer dichosos a los Ciudadanos, y solo así se pueden formar, los que tienen derecho a ser reputados por grandes hombres. La aplicacion de cada uno a los negocios de su familia y de su casa, es bellissima y es natural; pero tambien tiene sus hechizas la aplicacion a la causa publica, y la gran familia de que somos miembros, es acreedora a que demos señas de vida a su favor.

Y si el Personero viere (como no es imposible) que todos sus pensamientos se pierden, que sus memoriales naufragan entre otra turba de negocios superficiales, y que la patria con-

timia en el lecho de su inacción y de su inisericordia, no por eso se admirará ni dará por mal empleados sus ardores. Tal vez será el inexorable destino de un Personero pedir sin alcanzar. Tal vez el cielo, guerra castigar á la raza de los habitantes de los Guanches, cubriendolos de su mismo estado de groxería. Tal vez la porción mas juiciosa del publico, se contentará con que se le ofrezcan unos planes que le diviertan como unos bellos sueños. La obligación de un Ciudadano que no quiere ser un peso inútil sobre la tierra, es la de pensar y proponer cosas importantes: La de un Magistrado ó de un hombre á quien ha puesto Dios y el Rey en el timor de los negocios, es la de atender á las propuestas interesantes y ejecutarlas; por tanto el Personero

A. V. S. pide y suplica se sirva admitir benignamente los Memoriales periodicos, que tubiere el honor de presentarle; y hacerles en su acuerdo todo el buen lugar y acogimiento que se merecieren, pues es justicia que espera de la grandexa y justificación de V. S.

Enero 2o de 1764.

El Personero.

El Prisionero.  
 Memorial 2.<sup>o</sup>

*Quod minus reipublice afferre majus meliorare possumus, quam si docemus, juventutem, his praesertim moribus atque temporibus, quibus ita prolapsa est, ut omnium opibus refrenanda, atque coercenda sit.*

*Cic.....*

*M. Y. S.*

El Prisionero general anonimo de esta isla cree, que consagra las primicias de su importante empleo, trayendo a esta Sala el plan del proyecto mas noble y mas agradable que se puede presentar a V. S. con honor. Un Cabildo que ama a su patria, y que es amado de ella entra precisamente con gusto en las ideas de cualquier hombre de bien, que piensa con juicio en la mejor educacion de los niños: ¿y esta preciosa tarea que decide soberanamente del destino y de la esperanza de una república como está entre nosotros? V. S. lo ve, y lo ve con dolor; pero un dolor esteril jamás ha remediado nada. Para conocer cuanto puede influir una buena crian-

za en la verdadera gloria de un Pueblo, no es necesaria mucha penetracion; pues es bastante conciderar la diferencia portentosa que ella pone, no solo entre algunos particulares, sino entre provincias y naciones enteras. Ella las eleva o' la abate; las rodea de luces, o' las sumerge en las tinieblas. Que infinita diversidad no pone la cultura entre dos terrenos por otra parte semejantes! El uno porque esta' abandonado se queda bruto, selvaje, y herizado de espinas: el otro lleno de toda suerte de buenas semillas, y adornado de una risueña variedad de flores, y de frutos, es un dichoso compendio de las bellezas de la naturateria y del arte.

Sin lisongear a' los naturales de Tenerife, se puede asegurar que ellos poseen un cierto fondo de provididad, y unas disposiciones muy felices para pagar a' N. S. con usura el trabajo que se tomare en cultivarlos; pero si se deja que los errores de la ignorancia, en que naturalmente nacen nuestros juvenes, añada sus falsas preocupaciones la mala educacion, que nombre respetable adquiri-

van ellos, ni la patria en el mundo? El estudio, Señor, es quien corrige los unos y disipa las obras. Nacidos para vivir en sociedad, y ser miembro de un cuerpo, cuyas ventajas son amables: destinados por la providencia para ocupar con dignidad los empleos de la republica y de la Iglesia; es sola la instruccion quien puede sostener nuestro merito mucho tiempo. Ella sola nos da el buen gusto, la policía, la dulzura y las bellas modales: ella sola da la exactitud y la limpieza a nuestros discursos: ella sola nos acostumbra a poner el orden, la gracia y el decoro, en las materias de que hablamos o de que escribimos. Por eso V. S. que tubo siempre el paternal cuidado de fixar a costa de sus propios, escuelas de las primeras letras en esta Ciudad debe aplicarse con ardor a reformarlas, y a entender del modo posible este beneficio por todo el resto de la isla.

El que conoce la gran necesidad que tenemos de Maestros habiles, capaces de enseñar a leer y escribir bien, y imagina que esta se po-

dría remediar introduciendo en el país una nueva orden Religiosa, es fertil en recursos; pero quizá no es muy político, ni entiende los verdaderos intereses de la patria. Fenerife no se halla ciertamente en estado de hacer unos esfuerzos tan gravosos, que acaso harían saltar en pedasos, el resorte casi sobrenatural que sostiene el demaciado peso que la oprime. Así dejandonos de ideas, verdaderamente magnificas, pero buenas para otros siglos, tengamos la prudencia de pensar en el asunto con mas economía y menos entusiasmo.

Con 28 f.<sup>o</sup> de trigo, que N. S. da á quien tiene el título R.<sup>o</sup> de Maestro de Escuela, y con una mediana atencion á los que se dedican voluntariamente á esta obra de misericordia, y de amor á la humanidad; se pudiera conseguir mucho, y aun todo. Señor 28 f.<sup>o</sup> de trigo ó poco mas, son bastantes para dar á la Ciudad un hombre útil que rodeado de una floreciente juventud, derrame en ella las dichas semillas de las buenas costumbres y de las letras. Un hombre que sepa.

leer con sentido, que enseñe la doctrina Cristiana, especialmente por el Catecismo de Fleuri, que imponga a' los niños en todo genero de buenas modales, y de decoro; que tenga algunas muestras de letra limpia, y que al tiempo que instruye a' los demas se instruye a' si mismo en el librito de la Ortografia de la lengua Castellana, no es un hombre muy extraordinario, y si se saben buscar se hallarán muchos.

La Ciudad tubiera un consuelo indecible, si despues de haber visto que V. S. fia en amable juventud a' un Maestro de este caracter, lo viese al frente de ella, desplegando los pagueños talentos que pide este glorioso oficio. Que placer para un buen padre, un buen Ciudadano, o' un buen Regidor, seria observar a' los niños de tres o' quatro años, emperando a' conocer las letras, a' juntarlas, y a' hacer de ellas un inocente juego! Llámolo juego por que dos cosas debe encar-gar V. S. al Maestro con mucho cuidado. La una que no presente desde luego la lectura a' los niños, como un trabajo serio, pues ciertamente.



su edad no sufre estas formalidades; y la otra q<sup>ue</sup> no se enfada con ellos ni los castigue, aunque vea que no hacen unos progresos rápidos. La displicencia y el aire pedante de un Maestro imprudente o precipitado, es casi siempre la causa de aquel íntimo disgusto que sienten regularmente los muchachos, y que conservan toda la vida por todo lo que se llama ciencia y estudio. La vista de un libro les cierra el corazón, porque despierta insensiblemente en ellos una memoria confusa, pero triste, de las reprehenciones y lágrimas, que hicieron el prólogo de sus primeras lecciones. Por eso Quintiliano, San Jerónimo, y últimamente Mr. Rollin, aconsejan, que en lugar de entregarles desde el principio la cartilla, cosa que no divierte, se les presenten algunas figuras de letras de palo o de plomo, que vayan conociendo, y juntando con emulación y con gusto.

El Personero quiciera, y V. S. pudiera disponerlo también, que cuando los niños llegasen, á estado de leer con algun desembarazo, o como vulgarmente se dice, á decorar; les explicase su Ma.

estros, con distincion, enalgünera palabras que sean meras para ellos, que en esta tierna edad, serán casi todas: V.g; virtud, vicio, honor, orgullo, temeridad, modestia, cielo, sol, estrellas, planetas, rios, fuentes, luz, cometas, mundo &c. &c. Pero para dar este paso es necesario tener mucha satisfacion del genio y de la suficiencia del Maestro: ¿ porque, Señor, si el funesto talento de inspirar ideas falsas de las cosas, es el talento favorito de nuestros padres, de nuestras amigas, de nuestros criados, y de enantas personas accedian sin cesar a nuestra voluntad miserable; no sería una verdadera desgracia, que nuestros mismos Maestros, se ahiasen con ellos, para acabar de estragar autoritativamente nuestros espíritus? Un preceptor, atento al sagrado deposito que N. S. y la Republica le confiaren, aprovechará los instantes de ociosidad en la lectura de buenos libros. Él pasará las noches sobre el Catecismo historico de Fleuri, sobre el espectáculo de la naturaleza, y sobre el teatro critico Universal. Él formará el juicio de sus pequeños discipulos.

y estará en centinela contra los errores comunes, que en la niñez ganan en nosotros un terreno importante que conservan toda la vida: especialmente el se hará un placer de seguir la famosa Ley de Licurgo, que mandaba tribiesen los Maestros de Lacedemonia, cuidado de acostumar a los niños a comer de todo; a no tener miedo en la obscuridad, y a no ser impertinentes ni temerosos.

Ya he citado a N. S. dos veces el catecismo Historico del Abad de Fleury, y aunque se lo citase cincuenta no se lo citaría demasiado. Esta produccion, obra grande de un hombre grande, y traducida por un genio superior originario de esta Isla (\*) es lo mejor que se ha hecho en su genero para instruir a los jóvenes en los principios de la piedad y de la religion. El estilo, el metodo, la simplicidad, y aun las bellas estampas todo enseña y divierte agradablemente a los niños. Que hazaña tan fácil, pero que liberalidad tan gloriosa, no sería para la grandera de N. S. hacer venir de Europa alguna porcion de estos.

(\*) El Rmo. P.<sup>e</sup> Fr. Juan Antonio de Ayala Mercenario.

ejemplares! ; Y como el cielo no derramaria entonces sus bendiciones, sobre los que son las dulces esperanzas de las familias!

Cuando los niños empiezan a escribir haga V. S. que sus Maestros les presenten modelos de una letra, limpia, clara, sin rasgos ni perfíles, y en donde reine la buena ortografía y las máximas agradables. El Personero sabe que en el continente de España, se hallan muchas buenas maderas de imprenta; y no debe ocultar que algun vecino de Fenerife, se ha adquirido ya el immortal honor de traerlas, para emplearlas felizmente. Vuelvo a decirlo: letra clara y ortografía, es cuanto debe pedir a un joven principiante un Maestro que ignora su oficio. Que no se mate mucho por la hermosura de los caracteres: que no malogre en esto un tiempo precioso, digno de aprovecharse en cosas mas utiles: Que se contente con que el discipulo tenga una mano ligera y que sean inteligibles sus planas: pues mas hara un muchacho despues, cuando tubiere formado el gusto en cuatro meses, que antes ni en cuatro.

ni en cinco años.

Parecera' mania del Perconero anonimo insistir tanto sobre la perfecta ortografia y verdaderamente no lo es. Nadie mejor que N. S. sabe el aire ridiculo que derrama semejante defecto sobre quanto se escribe, especialmente si se escribe con algun magisterio, y tono de suficiencia. Esta falta pueril que no se puede perdonar a' nadie, es bastante para desacreditar a' un hombre grande: porque ella es la primera que salta a' los ojos; la primera que choca al juicio; y la que hace contra la buena literatura una primera impresion, incapaz de borrarse sino con una pronta enmienda. ¡ Cuantas veces se ha quedado ese Ultimo. Consistorio cubierto de Vergüenza, y como petrificado de admiracion, al hallarse con algunas cartas escritas de mano de aquellos sujetos que hacian la primera figura de instruidos en nuestra tierra! ¡ Cuantas personas del pais al querer recomendar su merito en algunos grandes teatros del mundo, no han dado un lastimoso informe de su habilidad con un solo rasgo de su plu-

ma!

Pero, Señor, aquí no se trata de citar hechos particulares ni se necesitan tampoco. Consultemos el modo de dar una providencia eficaz contra una decidia que nos deshonra y que no es más que una desidia. Observese y se verá que tres o cuatro letras hacen casi todo el escollo principal en que fracasa funestamente la Ortografía de las Canarias. Nadie pone cuidado en saber lo que se escribe con B o con V. Escríbese voca por boca, y deve por debe: de este defecto que es general a toda la nación, creo que se burló un crítico Holandés con razón y con gracia (\*), pero no es menos notable otro defecto que podemos considerar como endémico o propio de nuestro país. Nosotros pronunciamos con un mismo sonido tres letras que los Castellanos saben distinguir bastantemente. La C cuando precede a E, o I, la S, y la Z, son en nuestras bocas una misma cosa. ; Pues que mucho perdamos facilmente el tino cuando queremos escribir

(\*) Felices populi, quibus est bibere vivere: Saalig--

y no queremos observar? Nuestros escribanos, u. nos escriben *Sertificacion*, otros *Zertificacion*, y otros que son los que aciertan *certificacion*.; Y de que nace esta ridicula variedad? De lo mismo que tengo dicho.

Si los que leen un libro moderno, observasen las letras con que estan escritas sus dicciones; si se aplicasen a lo menos un mes a no escribir sino con toda la reflexion posible: y si se procurase leer el librito de la *Ortografia Castellana*, que la academia de la lengua dio a luz en Madrid, y en cuyo trabajo tubo mucha parte un ilustre hijo de Fenerife (\*) todos escribiriamos correctamente, y no nos desautorizariamos a nosotros mismos y a nuestras producciones.

Pero pues esto no se hace, sirvase V. S. tomar sus medidas, y promuevalas con presencia de espíritu y vigor. No consienta la Ciudad ningun Maestro de escuela publica sea quien fuere que no haya sido examinado de orden de V. S. sobre esta materia. Pida V. S. a los Superiores de las *Commidades Religiosas* que hagan el mismo

(\*) D. Juan de Briarte.

exámen á los Subditos que en sus claustros se dedican heroicamente á la enseñanza de los niños y visiteles sus escuelas. Haga V. S. que no se reciba en la Sala ningun Procurador ni Escribano público sin haber pasado por esta indispensable prueba: y que los amannenses de los oficios aprendan á escribir con perfeccion, sino quieren ser retirados del bufete judicialmente. Suplique V. S. á los Sres. Obispos, que la Ortografía Castellana tenga parte en el exámen que se hiciere á los que se presentan á recibir ordenes ó á colarse en Capellanías. Entonces sabrá el mundo que V. S. atiende gloriosamente al decoro y al esplendor de todos los gremios de su isla: Que V. S. mira por el aseo y la desencia de los procesos judiciales y demas instrumentos publicos, en los que verán precisamente las generaciones futuras, qual ha sido el espíritu de nuestro siglo, y el estado de nuestra educacion. Finalmente que V. S. ama el estudio de los que se aplican á escribir sin defectos, y que abomina implacablemente á los que se desdennan de hacerlo así.

Dixe que V. S. pudiera visitar las escuelas pu.



blicas donde aprenden los niños, y no espero que se desprecie el pensamiento. Amable juventud, cuando el Ilustre Ayuntamiento de Tenerife se declare abiertamente por tu protector y tu padre: cuando el animare de un modo particular el santo zelo de los Maestros que consagran sus mejores vigiliass a tu educacion: cuando el te enviare cada dos meses una diputacion respetable, con el designio de saber el estado de tus progresos; y a informarse de los niños que más se distinguen, en leer, escribir, y penetrar los misterios de la Religion y de la Urbanidad: entonces tu serás feliz. Entonces tu recibirás de tu Cabildo por el organo de sus Diputados, aquellos elogios que encienden la tierna emulacion, y aquellas reprehenciones suaves que la estimulan. Si Señor, una visita, un elogio, una estampa, un libro de oro falso, o una bagatela brillante, es capaz de desembolver en un muchacho, toda la habilidad y la aplicacion que se desea hallar en él.

Pero este celo de N. S. no sería el mas lau.

dable del mundo, si se ciñese solamente á la juventud de nuestra Ciudad, de modo que no comunicase alguna chispa de su fuego celeste á los demas pueblos de la isla. V. S. encargará á las Justicias de cada lugar en donde hubiere escuelas que las visiten, y las protejan, y en donde no las hubiere que las procuren establecer, sacando licencia de la Real Audiencia de Canaria, para que de las alhondigas se asignen salarios á los Maestros; y reservando el Personero para otra ocasion, lo mas que deba pedir sobre este util asunto, y sobre el de la educacion de las niñas.

A V. S. suplica que si despues de pesar sus razones y de esforzarlas, no las hallare indignas de su superior atencion, se sirva proveer segun lleva representado, pues así lo pide la justicia, la patria, y la misma gloria del Cabildo &c.

El Personero

Febrero 4 de 1764.

El Personero.

Memorial 3.<sup>o</sup>

*Otium sine litteris mors est, et hominis  
vivi sepultura.*

*Senec.*

El Personero general anonimo de esta isla es-  
ta tan seguro de la aceptacion de sus memoria-  
les en esta augusta sala, mientras aplicare la  
pluma a tratar de la educacion de los juvenes,  
y de la cultura de los entendimientos del Pais,  
que no recela hacer un buen pronostico, al q.  
hoy tiene el honor de poner entre las pater-  
nales manos de V. S. Ya V. S. vio que aunque  
es verdaderamente gloriosa, no es empresa  
muy atrevida ni muy basta la de poner en  
un pie mas floreciente las escuelas de los pri-  
meros rudimentos de las letras y de la reli-  
gion: del mismo modo va hoy a ver que en  
el seno de este respetable consistorio reposan u-  
nas facultades y unos arbitrios dichosissimos

que puestos en accion harian prodigios, y transformarian la patria en un terreno menos rústico. Si Señor, el disponer que nuestra juventud aprenda a leer y escribir correctamente, es lo menos que puede hacer V.S. y yo me confundo cada vez que arrimo la consideracion a lo que V.S. puede, y veo lo mucho que le falta a Tenerife para ser un Pueblo feliz.

Nadie me diga que una republica esta civilizada, ni que tiene ideas justas de la nobleza del espiritu humano, si al mismo tiempo no me asegura que en algun rincón de ella, se enseñan, a lo menos, los principios elementales de las ciencias Matematicas mas precisas. ¿Quien sin una buena tintura de la Aritmetica y de la Geometria se puede llamar hombre instruido? ¿Quien sin un mediano conocimiento de la Geografia y de la Astronomia y aun de la Optica, puede merecer abrir los ojos, para admirar las obras magnificas del criador en el mundo?

Bien se que si yo hablara con otro cu-

erpo menos ilustrado que el de N. S. a' solo el  
 nombre de *Matematicas* se le conmovieron las  
 entrañas, y tirarias a' derramar un aire ridicu-  
 lo sobre todo mi modo de pensar. Tal es el per-  
 juicio de nuestra fatal educacion: tal es nuestra  
 barbarie. Pero desengañemonos un poco, y ha-  
 gamos algunos esfuerzos, para ver entre el mis-  
 mo velo de la ignorancia, que las cubre, nues-  
 tras extremas necesidades. Cuando un baño  
 de *Aritmetica* y *Geometria*, no fuese tan preci-  
 so como es, para dar al entendimiento aquel  
 orden, aquella exactitud, y aquella flor de salud  
 y vida que brilla en un genio combinador y  
 capaz de ideas luminosas debería Fenexife flo-  
 rar su falta. La isla ha menester *Contadores*  
 para mil cosas, y no tiene un *Maestro* publi-  
 co que enseñe ni aun las cuatro primeras re-  
 glas de la *Aritmetica*. La isla no se puede pa-  
 sar sin alguna *Geometria* practica, y V. S. sabe  
 que casta de hombres son los que obtienen en  
 esta Sala el injusto titulo de *Geometras* o' me-  
 didores de tierras. La isla tiene comercio en la

America y necesita de Pilotos, pero este es un fruto que no lo produce el pais. ¡ Que ignorancia de Geografía y de sus terminos! Tenemos por un talento monstruoso al que sabe en que hemisferio y en que grado de altura tenemos los pies. ¡ Que ignorancia de astronomia y de los sistemas del mundo! En vano levantamos los ojos al cielo; en vano se nos presenta por las noches ese agradable espectáculo de astros y de planetas, que arrebatan la imaginacion, y hablan del modo mas hechicero del mundo, a' quien entiende sus revoluciones y efemerides, porque para nosotros son estos unos oraculos que están mudos. Lugares populosos tiene Fenexife, a' quienes un eclipse de Sol premeditado lleno de terror panico, y obligo' a' hacer rogaciones en las iglesias. Por otra parte; V. S. no mira con dolor la sumá de dinero que se extrae de la isla todos los años por unos malos almanagues de Cadix o Sevilla.

Señor, ya es tiempo de que V. S. se duela de la groseria de la patria, pues la patria merece,

otra fortuna, y esta ofreciendo a V. S. sin cesar un fondo suficiente para ser remediado. Desde el año de 1691 emperaron las Canarias a regalar al Seminario de San Felmo de Sevilla con  $17\frac{1}{2}$  r.<sup>d</sup> de cada tonelada que se navega a Indias: y aunque es verdad que la Real Cedula asig. no diez plazas perpetuas, para los juvenes de estas islas que quiciesen embarcarse a estudiar las matemáticas a aquella Ciudad. V. S. bien sabe que nadie se toma esta gravosa pena, porque no es tan facil el tomarsela. ¿Que suplica mas aceptable podra V. S. llevar con empeño y honor al pie del trono, que la de pedir cedan estos considerables gastos que hacen inutilmente las islas, en sus propias ventajas? Fengo por imposible que la piedad del Rey no se deje inclinar a una pretencion tan justa y decorosa como es esta, si se sabe pintar de un modo patetico y obligante al estado de nuestras cosas. Un Monarca que ama la cultura de sus Pueblos, que funda su gloria en protejerla, y que quiere florezcan en todos sus dominios las ciencias y las

ertas, oirá benignamente las humildes representaciones, que le hiciere en ese asunto la isla. Aproveche V. S. la feliz época que el cielo le presenta y pida: que pues el Seminario de Sevilla no sirve ni puede servir nunca para la instrucción de nuestra juventud; se quede en el país lo que desembolsa el comercio, y se erija en Tenerife un Seminario o pequeña academia de Matemáticas que la illustre.

El Personero en nombre de todas las Canarias se embriaga de placer solamente con la posibilidad de esta agradable idea. El visorrea ya dulcemente su imaginación con la venida de un Maestro habil nombrado por el Rey y asatariado por las islas. El ve correr por todas partes los niños, que salen de las primeras letras para acudir a formar y hermosear su espíritu con las divertidas lecciones. El imagina el nuevo Seminario dividido en tres clases: la primera para la Aritmética, la segunda para la Geometría; y la tercera para la Geografía y astronomía. El elogia el honor inmortal que se



van á adquirir los Ciudadanos, capaces de gusto y de sentimientos elevados, presentando á la nascente academia, todas las magninas, e instrumentos utiles y curiosos, reglas, compases, globos, mapas, tablas, cuadrantes, octantes, telescopios, &c. todo lo hay en la isla, y no es difícil que un soberano amor al publico, los reuna algun dia en un sitio comun. El mira en fin desterrada por este venturoso medio, la ociosidad funesta, el enfado, la ignorancia, y la fatal herrumbre que entorpece todo el vigor de nuestras almas y aun las oprime. Aquellos mismos juegos y entretenimientos frivolos, que hacen la ocupacion de la mitad de nuestras vidas, se harian entonces mas agradables entre nuestras manos, y revelarían á nuestros ojos unos misterios de diversion que se nos escapan. Una mesa de trucos ofreceria una admirable escena, al que hubiese estudiado las constantes leyes del movimiento de los cuerpos esfericos, veria porque pierde una bola toda la cantidad de movimiento que comunica: porque cuando se chocan con un impetu

igual, no pierden ninguna parte de sus fuerzas, si son de un tamaño: sabria la reciproca accion a' proporcion de las masas, la igualdad del angulo de reflexion al de incidencia &c. En un juego de naipes, de dados, o' de otra qualquiera especie de suertes, conoceria la probabilidad de las perdidas o' ganancias. En un paseo por arena, se entretendria dichosamente el alma tirando lineas, formando angulos, proponiendo problemas, y resolviendolos con facilidad. Si se leyere una gaceta se comprehendera' entonces con placer, qual es el verdadero teatro de la guerra, el lugar del campo de batalla, de la plaza sitiada, del puerto invadido; de la isla tomada, de la Provincia cedida, de la Ciudad del Reino y de la Corte de que hablan las noticias publicas; Que delicia ver a' un niño hacer un viage imaginario por un mapa! Medir las longitudes y latitudes de las Regiones por un globo! Entender las revoluciones periodicas de los planetas y de sus satelites; Prevenir los eclipses, construir tablas; subirse con un telescopio como a' viajar.

por el inmenso campo de los cielos, hasta perderse en aquel amable laberinto! En suma, Señor, la nautica, la agricultura, las manufacturas, las artes mecanicas y aun las liberales, recibirían en nuestra tierra otro grado de perfeccion.

Si V. S. mirare estos deliciosos pensamientos como una chimera hermosa y risueña, pero inutil a la comun felicidad; será desgracia del Cabildo: si la mirare como util, pero impracticable será desgracia nuestra. Deshonraria su mismo juicio el que negase la utilidad a esta propuesta del Peronero, y pregonaria la fatal debilidad de su corazon; el que no la promoviese con el mas sincero conato. ¿Que dificultad tiene solicitar de la piedad de un Rey sabio la ereccion de este pequeño Seminario, con el producto de los 17½ r.<sup>8</sup> por tonelada que se toma alegremente el de San Felmo de Sevilla? ¿Quando este no fuese un fondo suficiente para el proyecto meditado; que pensión mas bien empleada pudiera añadir este Ultr. Ayuntamiento

a las de sus propios que la de contribuir con alguna corta cantidad para la ilustracion de la juventud de la Provincia? Aun digo mas. Por fortuna viven entre nosotros algunos genios esclarecidos, que conocen esta necesidad, y desean sentir el placer de verla remediada. ¿No esforzaran ellos por su parte las politicas intenciones del Cabildo, y las admiraran? De manera, Señor, que apenas V. S. se aplique seriamente a inspirar este sublime gusto en el pais, se podra hacer un descubrimiento glorioso: se reconocera, digo, que hay hombres heroicos, que saben hacer buen uso de sus candelas en vida y en muerte: y que asi como ahora nadie tiene en sus testamentos ideas de otros legados, que el de ofrendas, procepciones y aniversarios; tratarian entonces de unir los sagrados intereses de la patria a los de la vida futura.

Serian dignos de estatuas, los que aspirando a la alhagüena fama de ser los virtuosos promotores de la policia de sus pueblos, fuesen dejando algunas pequeñas dotaciones, para conserva-

cion y prosperidad de este Seminario apetecidos; que bienes tan dichosamente destinados!; que capital tan inagotable y tan fértil! Convergámonos sin pena en que la patria lograría una sólida brillantez, y en que la venerable memoria de tales fundadores, sería su inmortal ídolo, pues la posteridad siempre hace justicia, y admira con reconocimiento á cualquiera que hizo alguna cosa grande por el público.

En suma: Señor. como V. S. quiera podremos tener Seminario; podremos tener Aritmética, Geometría, Geografía, Pilotaje, Astronomía, Óptica, y aun con el tiempo Física experimental: que es decir podremos tener una juventud instruida, útil, floreciente, espirituosa, amable, digna de adornar una compañía y capaz de ser sus delicias. Una juventud que se halle con ideas más ricas que las que infunden los juegos, y los pasatiempos rateros: una juventud en fin que honre la patria, la nación, y la humanidad, y que en cualquiera parte del mundo que se presente, parezca hombre y haga su

fortuna; por tanto

A V. S. suplica, que no escandalizandose con el numero ni con los pomposos nombres de las ciencias Matemáticas que desea ver establecidas en un Seminario (pues todas se pueden enseñar por un Maestro o dos) se sirva dar aquí y en la Corte todos aquellos pasos, mas vivos y que mas conduzcan a este admirable fin, pues es justicia que pide la isla de la grandeza y bondad natural de V. S.

El Personero.

Febrero 17 de 1764.

# El Personero.

## Memorial 4.º

*Natura tenacissimi sumus eorum, que rudibus  
annis percipimus, ut sapor quo nova imbu-  
as, durat.*

*Quintil.....*

*M. Y. S.*

*El Personero general de esta isla, continua  
poniendo entre las paternales manos de V. S. a  
quellos memoriales, cargados de profundo res-  
peito, que un extraordinario espíritu de patriotismo  
vá dictando, y que los corazones débiles tienen  
por infructuosos, solo porque no pueden acostum-  
brarse a elevar sus ideas tanto como los que son  
los padres y las delicias de la republica. El ca-  
racter de un alma estúpida fué en todos tiem-  
pos no conocer la desgracia comun: el de un al-  
ma penguena conocerla y no lamentarla: el de  
un alma floxa lamentarla, y tener por impo-  
sible, ó por un establecimiento Platonico el re-*

medio. Solamente para las almas grandes reserbo' el Cielo, como en patrimonio, el immortal honor de romper con magnanimidad al traves de las dificultades, cuando se trata de la gloria y de la felicidad de los pueblos. La materia de educacion que estamos apurando nos ofrece ejemplos para todo.

Yo oigo resonar por muchas partes la lastimosa queja de que el perfecto conocimiento de la lengua latina va faltando sensiblemente en medio de nosotros, que no se encuentra ninguna grande aplicacion ni verdadero gusto, por esta amable llave de las bellas letras; que cada dia se van perdiendo las esperanzas de poder ver este precioso estudio con algun esplendor; y lo peor de todo, que las humillantes pruebas con que se apoyan estos clamores dolorosos, son las mas inegables, y las mas visibles del mundo. Señor permitale V. S. al Personero, que levante una punta del eterno velo que debe cubrir el origen de esta fatalidad. Dese licencia para que revele a los Maestros del arte las causas, porque no cor-



responde el suceso a' los heroicos sudores, que sacrifican santamente a' la instruccion de la juventud; y dejelo entrar por esta vez en el venerable coro de aquellos criticos del metodo de estudiar las ciencias, que con sus sabias reflexiones han reformado tanto la Europa en este siglo.

Lo primero que debemos notar y aun admirar con ellos (por ser cosa que influye infinitamente en la decadencia de la latinidad) es el absoluto abandono, con que miramos la gramática de nuestro propio idioma. Nadie lo sabe por principios. Nadie se aplica a' profundizar todo su mecanismo. Nadie estudia su genio y sus delicadezas, pues creyendo que solo el uso sera' suficiente para hacer habil a' un joven en la lengua vernacula o materna, lo que vemos es, que casi todos piensan que no hay otra gramatica que la Latina y que la lengua Española no tiene reglas de Gramatica. Este defecto de educacion tan ordinario y tan indecoroso, derrama a' veces en las cosas mas serias un aire ridiculo inevitable. El que entiende raso.

nablemente, un libro latino, si por desgracia no sabe hacer el analisis de las oraciones, ni atina a distinguir cual es el verbo, cual es el nombre, de quien es el relativo, con quien concierta el gerundio &c., no tiene remedio: sera' reprobado en un examen riguroso; y lo que mas es, no hara' su fortuna. Pero este mismo hombre aunque ignore como un turco, toda la Sintaxis, y la estructura de las partes que componen un discurso en Castellano, no hallara' inconveniente para llegar a hacer en Romance la primera figura de su pueblo.

Para prevenir, Señor, esta indisimulable fealdad, no seria demaciado ningun esfuerzo de parte del Cabildo, y yo creo que si en las clases publicas sirviese como de prólogo, o' preciso aparato para la Gramatica latina, el estudio de la Gramatica Española, se lograrian dos ventajas, sumam<sup>te</sup> útiles. El gusto por los primores de nuestra lengua, que es la lengua con que hemos de desplegar aquellos talentos tan proyectosos para nuestras personas, como gloriosos para la patria, se

formaría desde bien temprano en el corazón de nuestros jóvenes; y estos entrarían en el conocimiento de la Gramática Latina, por un camino mas agradable, mas fácil, y menos erizado de abrojos. V. S. bien sabe que la lengua Española, es un dialecto hermoso, y una hija legítima de la Romana; ¿pues que cosa mas justa y mas razonable que introducir los niños al conocimiento de aquella madre muerta p.<sup>a</sup> el conocimiento de una hija favorita, que desde la cuna reposa en nuestros labios? Un muchacho que entiende lo que es nombre, pronombre, verbo, adverbio, preposición &c., y todos los demas elementos de que consta un discurso Castellano; que sabe las declinaciones las conjugaciones, y las reglas mas comunes de su sintaxis; no entrará con otra satisfacion y familiaridad en el estudio de aquella lengua incognita muerta y extraña, pero verdadero tronco de la suya?

En esta ultima reflexion podremos hallar sin trabajo otra notable causa de aquel mor-

tal despego con que se mira la latinidad en esta tierra. Cuando los extranjeros ven entre las manos de nuestros juvenes, el libro que vulgarmente llamamos Arte de Antonio de Nebrija, y conocen el natural caracter de todos los muchachos; se escandalizan y exclaman; que no se pudo haber inventado cosa mejor para desaficionarlos a todo genero de estudio. Convengamos en que no dejan de tener razon. A un niño de una imaginacion volátil, todo embebido en las dulces dissipaciones de sus juegos, y desnudo de otras ideas que las que le ofrecen los objetos sensibles y agradables, reducirlo despoticamente a que tome de memoria, una retahíla de voces, para el magicas; estrecharlo a que penetre de golpe en el corazon de una provincia bárbara, sin haber pisado sus fronteras; y obligarlo a fuerza de palmetas y reprehensiones pedantes, a andar y desandar sin luz, por un laberinto cubierto de tinieblas, ¿no es el mayor extremo de la tiranía de,

un Maestro? Las reglas de generos y preteritos, puestas en versos latinos precisamente malos, no son para un principiante ni reglas, ni versos, ni latin; y lo mismo es quererle enseñar en latin la lengua latina, que hacerle gobernar un navio, para que aprenda los principios del pilotage.

Señor, el Perionero se apropiaria honores que no le pertenecen, si pretendiera erigirse en legislador de los metodos de estudiar. El no es Rottin ni Barbadino; y aunque conoce que el Arte de Nebrija quita toda la gana de aprender, aunque sabe como son los prontuarios de Gramatica de las otras naciones, y no ignora que en nuestra España se han producido al publico en estos ultimos años, algunas Gramaticas mas felices; no por eso se atreve a' desear que V.S. retire de nuestras clases un arte a' la verdad penoso; pero consagrado con la antigüedad, la preocupacion y el uso de todos nuestros padres y Maestros. Solo desea que estos lo conozcan así. Que procurven suavisar del modo posi-

ble aquel fatal horror que inspira a' los principiantes. Que noten los principales escollos en que fracasa regularmente la aplicacion de los muchachos, y los eviten con prudencia y habilidad.

Para esto seria muy a' proposito que V. S. recomendase con eficacia a' los preceptores de Gramatica de esta isla, la lectura del Mudo de enseñar y de estudiar las bellas letras., obra admirable del celebre Carlos Rollin, Rector de la Universidad de Paris; y traducida dichosamente al Español, por D.<sup>a</sup> Catalina del Caso, mujer sabia, cuya bella tarea debe ser un amable estímulo para los hombres destinados por la providencia para instruir a' la juventud. Allí verán cuales son los autores latinos mas puros, y mas proporcionados para cada clase: como se han de traducir: como se han de hacer notar a' los discipulos sus bellezas, sus delicadezas, y sus locuciones nobles, sublimes, o naturales. Verán como por falta de este primer cuidado, despues de haber traducido nuestros esta-

diante (o' construido como ellos dicen erradamente) los libros de Virgilio, Horacio, Ovidio, Sallustio, Ciceron &c. no saben en que consiste el merito, el caracter, ni la verdadera bondad de estas famosas obras. Verán como el precio legitimo de los themas o' de las que llamamos composiciones de latin en los Viernes del año, no depende de oraciones frivolas de estando y habiendo, de impersonales y de amados, castigados, y aborrecidos, todo sin sentido y sin gusto: sino en pequeños rasgos de historias, santas, y profanas; en maximas morales, o' en algunas verdades solidas de religion y de filosofia, colocadas con elegancia, y discurredas segun el genio de los autores que se están traduciendo, para que el estudiante los imite. Verán en fin que a' nuestro modo de estudiar la lengua latina, le falta mucho para que rinda todos aquellos frutos que anhelamos y que no podemos conseguir.

Pero, Señor, hablemos claro. En vano se inmolará todo el ardiente zelo de nuestros Maestros para enseñar a' fondo la respectable lengua

de los Sabios a' nuestra juventud. En vano observarán los metodos del Barbadiño, y de Rollin en vano leerán las Gramaticas laconicas que hacen prodigios en la Corte: en vano solicitarán familiarizarse con las mejores traducciones y comentarios, sobre los autores clasicos y originales de la lengua latina, si por otra parte se miraren sus gloriosos conatos con una perfecta indiferencia. Son pocos los buenos padres, que dedican seriamente sus hijos a' este importante estudio. Son pocos los buenos hijos que cuando llegan a' la edad de los placeres y de los pensamientos tumultuosos, hallan padres que los sostengan contra el funesto impetu de aquellas distracciones hechiceras, que triunfan de todo gusto por las ciencias abstractas. La Gramatica (dicen nuestros juvenes) solamente puede ser buena para Clerigos y Frayles. No nos rompamos estas cabezas dichosamente destinadas para asiento de ideas mas nobles, y mas decorosas. No tengo un mayorazgo: mi alma se debe contentar con saber como se margullen, los codos y zancaños de mis



vinas. Yo no tengo Mayorazgo; precisamente de-  
bo pensar en navegar a' Indias, y harto rico  
será mi espíritu, si logra iniciarse en una  
parte de los misterios de este comercio. Es ver-  
dad que yo me inclino a' la Iglesia, amante  
de sus honras y sus descansos; pero quien me di-  
jo, que esta celestial vocacion está ligada a' nin-  
gún idioma de este mundo? Los decretos divi-  
nos se han de cumplir soberanamente: y como  
yo posea una mediana tinturita de Gramatica:  
como construya palabra por palabra el latín  
heterogeneo del breviario, o' el estilo forense del  
Concilio, yo seré todo lo que Dios quisiere hacer  
de mí.

A estas desgraciadas ideas, con que entran  
y salen de la clase los pocos niños que la visi-  
tan, se reunen otras consecuencias inevitables,  
que acaban de echar a' perder todo el trabajo  
que tubieron sus preceptores. La pureza, las  
gracias (digamoslo así) las semillas de finura  
latina, que de los libros de Virgilio, de Horacio,  
de Ciceron &c. cayeron en la superficie de sus

entendimientos, se ven sofocados al instante a  
 un en los mas provecos, por las espinas del  
 latin bárbaro y dominante de la escuela. Pe-  
 ro aun así, ojalá que este latin cargado de His-  
 panismos, que nos resta despues de tantas di-  
 ficultades, fuera mas atendido. Ojalá tubiera  
 V.S. muchos sujetos, en quienes poner sus su-  
 periores ojos, para que sucedieran cuando lle-  
 gara el caso, al amable y piadoso preceptor  
 que hoy ocupa la cathedra de la dotacion del  
 Cabildo. Ojalá. Pero me recelo que solamente  
 la antigua pretencion de los P.P. de la Compa-  
 ñia es la que podra' consolar a' Tenerife y di-  
 vertir nuestras esperanzas. Por tanto

A V.S. suplica, que atendiendo a' la verdadera cul-  
 tura de nuestra isla, de nuestra iglesia y de  
 nuestra literatura, se digne fijar alguna par-  
 te de sus cuidados en el establecimiento de una  
 clase de Gramatica Española: en la reforma  
 de las de la Latina; y en que se encienda dul-  
 cemente en medio de sus estudios helados o' po-  
 co florecientes con nuevo calor de vida que

anime la triste juventud, y excite el gusto  
por la latinidad moribunda. El honor, la jus-  
ticia y la humanidad piden esto de V. S. De-  
cretelo solo la bondad del Ayuntamiento &c.

Marzo 2 de 1764.

---

El Personero.

---

# El Personero.

---

## Memorial 5.<sup>o</sup>

---

*Quemadmodum uniuscujusque actio, dicenti  
similis est, sic genus dicendi ali quando i-  
mitatur publicos mores.*

*Quintil....*

*M. Y. S.*

*Aunque las débiles producciones del Personero  
no hallasen ante los ojos de V. S. otro verdadero  
valor, que el que encontraba el Cardenal de Fleu-  
ri en los agradables proyectos de reforma del  
Abad de San Pedro, ellas serian capaces de con-  
solarlo. Los sueños de un buen Ciudadano es  
un título que sino hace mucho honor a' la obra,  
no puede nunca deshonrar al autor; mayor-  
mente cuando el está intimamente persuadido,  
de que solo parecerán ociosas sus especulaciones  
para aquellos genios comunes, que avidos de su  
falsa comodidad, se duermen siempre para todo*

lo que es gloria de la patria. ¿V. S. no ha tenido hasta aqui la bondad de dar oidos a los reverentes memoriales del Personero? Sus discursos que podemos llamar pedagogicos por conspirar todos a mejorar el merito de estudiar los rudimentos de las primeras letras, no han parecido señalados con el cuño de la utilidad, la precision, el interes comun, y la facil egecucion? Si Señor, si han parecido, pero ya el mismo Personero previo desde sus primeras memoriales, que ellos serian cuando mucho unos bellos sueños, o unos juegos de imaginacion; a los cuales nadie creeria estar obligado a someterse.

"Monsieur (escribia al mismo Abad de S. Pedro el Cardenal Fleuri, cuando le presentó su plan politico, para hacer reynar en toda la Europa una perfecta paz)." Vos os habeis olvidado de "sentar por articulo preliminar de vuestro proyecto, el comenzar enviando una tropa de Misioneros, para disponer el corazon y el espiritu de los Principes" Yo no dudo Señor, que este sea un paso que cualquier Personero de Tenerife debia

dar antes de emprender nada a favor de la isla; pero; pobres de nosotros!; Adonde iremos a buscar estos Misioneros en medio de unos dias tan tenebrosos? Constituidos en la desdichada presicion de abandonarnos enteramente a la indolencia y a los negocios de la vida animal: acostumbrados a estimar con orgullo, y aun a adorar nuestras cortas luces, prefiriendolas a todo otro genero de cultivo; no podremos hallar en nuestra atmosfera muchos hombres que respiren otro aire; ni aunque los hallásemos, nos acomodariamos a oirlos.

La elocuencia aquel instrumento feliz con que los mortales se comunican las mejores pasiones, y que quizas es el unico testigo autentico de la superioridad de un hombre sobre otro: aquel arte divino hecho para hablar al sentido, y para imponer silencio a la razon, es solo el que puesto entre las manos de un hombre extraordinario, puede triunfar de toda una nacion descaminada; y es el que entre nosotros ni se ama ni se cultiva.

Si se amara, V. S. hubiera tenido ya' el paternal cuidado de establecer alguna cátedra pública en la isla: y si se cultivara V. S. hallaría ahora genios capaces de persuadir soberanamente y de ser persuadidos en las cosas ventajosas a' la patria.

Cuando hablo de una cátedra pública de elocuencia, no piense V. S. que deseo se entretenga a' nuestros juvenes y se les estraguen los primeros pimpollos del buen gusto, con aquellas puerilidades pedantercas, que se han honrado con el ridiculo nombre de Arte de Retorica en otras partes. No Señor, estas son para la Oratoria, lo que la escolastica para la verdadera Filosofía. Gastar el tiempo como ha sucedido ya en Fenerife, en explicar Metaforas, Sinedognes, Metonimias, Prosopopeyas &c. es querer dar de la elocuencia una idea muy barbara, y muy falsa; y es embarazar desde bien temprano los caminos que deben conducir al pie de su trono. La elocuencia pide talentos naturales, y lo mismo es esperar suplirlos por las reglas de la Reto-

rica, que querer reducir el genio a preceptos; y yo creere que el primero que pretendio hacer Oradores con el arte, o no lo era el, o se mostraba muy ingrato con su misma naturaleza. En efecto, ella sola es la que puede criar hombres elocuentes, y ella es la que nos presta los buenos libros en que se puede estudiar a fondo esta ciencia admirable; sin que un maestro habil tenga otro trabajo que abrirlos a proposito y hacerlos leer a los discipulos. El primer libro que nos presenta es el estudio de los mismos hombres, esto es, el conocimiento de los ocultos resortes que mueven sus pasiones mas dominantes; de los caminos que van mas derechos al centro de su corazon; de las costumbres las preocupaciones, y los gustos mas hechiceros que reinan siempre victoriosos en cada clase de sujetos. El segundo son aquellos felices modelos de elocuencia, que nos han dejado los autores illustres de los buenos siglos, y en quienes podemos hallar tesoros inagotables de bellezas, primores, y gracias naturales. Mas debio Pericles a su dama que a su maestro;



pues el mismo no dudó confesar que aquella vehemente elocuencia, siempre comparada a una fuerte tempestad de rayos y de truenos, con que dejaba a los Atenienses atónitos, era el fruto de sus conversaciones con Aspasia, y no de las lecciones de Anaxagoras el gran padre de los Filósofos.

Yo bien se que un maestro que nos enseñara la elocuencia haciendola sentir, sería un don extraordinario del Cielo; y nosotros no vivimos de modo que lo merezcamos: pero a lo menos, Señor, Tenerife se contentaría con poseer un par de hombres, que imprimiesen en nuestros jóvenes las verdaderas ideas del buen gusto, que les hiciesen notar bien las hermosuras y los defectos de estilo en los autores; que les desengañasen del falso brillante de muchos libros perniciosos, y les ridiculizase aquella manera de explicarse, hinchada, hueca, y llena de terminos exóticos, duros, y mal surcidos, que hacía el triste caracter del siglo seiscentista Español, y en que todavía fundan lo elevado y

sublime, de su dicción los espíritus mal forma-  
dos. Nada es mas sensillo que el buen estilo  
en sus tres generos de sublime medio y simple,  
porque en todos debe hallarse una fuerza y u-  
na nobleza natural. Sean las cosas grandes  
y las voces mas modestas con que se expli-  
quen lo serán tambien. No consiste la flor de  
la elocuencia en hacer vana ostentacion de  
terminos que parecen pomposos, sino en elegir  
los mas propios, los mas vivos, y los que pin-  
tan con mas fuerza o mas naturalidad una i-  
dea feliz. No es hermoso un arroyo claro por  
ser sierpeçilla de plata: La gloria del universo  
no está en ser una maguina mundial: ni la  
eterna reputacion de un heroe amable depende  
de Vincular timbres y prerrogativas precepelas.

Este prurito y gana de parecer disertar a  
beneficio de terminos fieros, gigantescos, y mal  
amontonados, nos embriaga el juicio y nos e-  
cha a perder a todos. Vea aqui V.S. porque las  
mugeres y los paisanos de los campos, ponien-  
do en cuanto dicen un aire de naturalidad,

simplicísima, persuaden mucho y son en efecto  
 mas elocuentes que los que se pican de bello es-  
 piritu. Cuantos escribirían mejor una carta,  
 sino se metiese la vanidad a dictarla, y no  
 se interesára en ella el falso amor propio que  
 aspira siempre al lucimiento mal entendido!  
 Cuantos serian en la realidad mas facundos  
 si olvidandose de sí mismos se acostumbraran  
 a aquella utilísima chimia que separa en el  
 idioma todo lo precioso de lo vil; y a conocer  
 que es mas elocuente, mas patética, y mas agra-  
 dable la Historia de Mariana y la de D.<sup>o</sup> Quirós,  
 que los varios elocuentes libros: las obras de Fr. Lu-  
 is de Granada, que las del mismo Cardenal Cien-  
 fuegos &c.<sup>o</sup> Que lastima no causa ver a unos hom-  
 bres, que despues de haber leído en una gaceta  
 o Mercurio, la relacion de una batalla, la pin-  
 tura de una fiesta pública, la bella arenga de  
 un parlamento, o los manifiestos de un Emba-  
 xador en una corte; y despues de haber conve-  
 nido en que aquella fuerza de estilo es un encan-  
 to, se olvidan de este encanto y de esta fuerza y

vuelven á caer en su eterno galimatias, vincu-  
 lando preocupaciones soberanas, que compactadas á  
 vaporosas preocupaciones, se divaguean sosteni-  
 das del mas injustificable empeño.

Ah Señor! cada vez le va pareciendo al  
 Personero mas importante el asunto de este me-  
 morial, y V. S. es un cuerpo muy advertido para  
 no comprender como de un solo golpe de vista  
 todas sus utilisimas consecuencias. Apenas el  
 talento de la palabra se cultivara y nos hiciera  
 mos sensibles á sus alagüeñas impresiones, ¡ que  
 progresos no haria la elocuencia del pulpito y la  
 del tribunal! ¡ Que predicadores! ¡ que Abogados!  
 Cuando yo veo en las causas celebres de Pitaval,  
 aquellos alegatos juridicos de Francia cuyas razo-  
 nes se presentan al entendimiento con cuanto  
 hay de mas real y sólido, sin dejar de seguir los  
 pasos á cuanto hay mas agradable y obligante,  
 aunque lo aplaudo, no lo admiro, porque conozco  
 que aquellos hombres raros se propusieron por  
 originales, unos la impetuosidad, la eficacia y  
 la energía de Demostenes, y otros las modales

tiernas patéticas, penetrantes y apasionadas de Ciceron: así rinden todos los ascensos con el resplandor de sus luces, y hacen que cuantos los leen, tomen parte en sus intereses y opiniones.

Del mismo modo, cuando leo los sermones de un Bordaine, de un Flechiér, de un Boisnet, de un Cheminais, de un Masillon especialmente las oraciones fúnebres; yo me siento como arrebatado de un torrente rápido que me saca de mí. Yo los pierdo de vista. Como estos grandes Oradores hermosean cuanto tocan, y hacen honor á cuanto dicen! Que serie de razonamientos; que enlace de pruebas, que delicadera de transiciones; que elección de voces, que orden y que magestad de discurso! Pero también que desorden tan feliz para pintar la turbación de las pasiones del espíritu!; ¿En donde se formaron estos grandes prodigios? Señor, ellos no se formaron en los Sermones del P.<sup>e</sup> Vieira, ni de otros autores Portugueses, que nosotros leemos casi de rodillas: ellos no se formaron en ningun

no de los Sermonarios Italianos ni Españoles (si exceptuamos a' Santo Tomas de Villanueva, Fr. Luis de Granada y Senneri) ni menos se podrian haber formado en nuestros Sermones manuscritos o' impresos. Es verdad que M. Flechier (dice el escritor de su vida) "leia muchos Sermones italianos y españoles; pero los llamaba "graciosamente sus bufones, y confesaba que lo "ridículo de tales obras habia contribuido a' purgar y fortificar su gusto por lo sólido y verdadero, sin lo cual no hay en la elocuencia ni fuerza ni hermosura".

Formaronse pues, estos Oradores, honor inmortal del pulpito y del Catolicismo, en las obras primas de los autores griegos del siglo de Alexandro, de los autores latinos del siglo de Augusto, y de los Santos Padres de los cuatro primeros siglos de la Iglesia. Allí bebiéron a' largos sorbos aquella elocuencia varonil que aplicada a' la sagrada Escritura, a' la tradicion y a' los Concilios se reviste de un caracter de dignidad y de hermosura inexplicable. En ellos un Exor-

dio es un exordio y no un sermón aparte. En ellos los asuntos no son ponderaciones ridiculas, paradojas improbables, vivezas, equivoquillos falsos, y demas chuladas pueriles que todos los dias vemos inferir de las clausulas del Evangelio, en deshonor y profanacion del Evangelio mismo. No Señor, sus asuntos son supremas verdades, todas importantes, todas serias, y todas luminosas; pues tomando en ellas dos o tres puntos de vista desde donde parten y en donde vuelven a concentrarse las pruebas, forman un discurso analitico tanto mas simple, quanto parece mas dividido.

En estas celebres homilias de los antiguos y sermones de los modernos, no busquemos nosotros lo que solo seria capaz de deshorrarlos. No esperen nuestros desgraciados oidos, tiranizados tanto tiempo de no se que costumbre fatal, hallar la indecorosa niñeria de las clausulas, ni las tristes espinas de una lengua incognita a los auditorios. El estilo clausulado sera el monumento mas vergonzoso de la bar-

bárie de nuestro siglo: así como el estropear el discurso y empañarlo con borrones de latines inútiles, es el resto de los famosos siglos de la ignorancia y de la pedantería. Tampoco busquen en tales obras nuestros predicadores las chuladas y los juguetillos de sus textos mas favoritos. Fenganse ellos solos la gloria que nadie les envidia de ir a arrancar al seno respetable de la Santa Escritura, los sucesos mas dignos de nuestra adoracion, para profanarlos y deslucirlos, con reparos graciosos, solucioneillas chuscas, e interpretaciones violentas. Frunquen pasages de los Santos Padres que nunca vieron en su fuente. Estudien la Sagrada Biblia por el doctisimo Alapide, Villarod, Hugo, o Silveira, y no por S. Jeronimo, Calmet, ni Sacy. Encantese su raro gusto con el prestigio de asuntos increíbles, probados con los paralogismos y sofisterias a que conducen naturalmente las canillas y cabilaciones del metodo escolastico. Encaramen por decirlo así asunto sobre asunto, y monten realce sobre realce. Orianse de los Sermones del mismo Bordalme, y de cuantos han subi-



do al pulpito en este ultimo siglo a' decorarlo, a' resucitar con todo su fuego la elocuencia tanto tiempo olvidada, a' hacerla sentir como una nueva luz a' los pueblos, y darse ellos mismos en espectaculo y admiracion a' las asambleas Christianas. Lamentense casi con las lagrimas en los ojos, que haya entre nosotros actualmente algunos genios tan perniciosos que tienen la osadia de introducir como por moda el predicar verdades bien sabidas en la Religion, y predicarlas discurrendo en ellas por partes, sin subir por el admirable diapason de los reates a' la prenda segura de la gloria: secreto que lo debe toda la elocuencia Evangelica a' nuestras islas, y que nunca habia echado menos: secreto que ignoro toda la mas sabia antigüedad, y que la posteridad despreciara bien presto: secreto, en fin, que solo descubre a' que grado puede llegar la decadencia del buen gusto, de la instruccion y del talento de persuadir.

En conclusion quejense los que quicieren de que se tire a' reformar con todo rigor en España.

el intolerable abuso que ha hecho la ignorancia del terrible ministerio del pulpito. Quejense; pero proteja V. S. con el mayor conato esta misma reforma, protegiendo la elocuencia, y haciendola enseñar en la isla. Entonces nuestro pueblo que ya empieza a entrar en los derechos de su razon, y que va volviendo poco a poco como del letargo en que la corruptela lo tiene sumergido, acabara de abrir totalmente los ojos, y conocerá quanto ha insultado su paciencia el mal metodo de estudiar. En fin el hallará que mas fruto saca de la Retorica que de las Summas.

Esto, Señor, suplica á V. S. un Personero que ama el decoro de la patria de las letras y de la Religion D<sup>o</sup> G<sup>o</sup>.

El Personero.

Marzo 16 de 1764.

Carta filosófica sobre la aurora boreal,  
observada en la Ciudad de la Laguna de Fe-  
nerife en la noche del 18 de Enero de 1770.

*Ignota obscure viderunt Syderis noctes,  
Ardentemque Potum flammis, Cæloque volantes  
Obliquas per inane faces.*

*Lucan.....*

Muy Señor mio:; Imaginaba V. por ven-  
tura que la pompa de los metéoros aéreos y feno-  
menos celestes solo se habian hecho para los May-  
ranes; y Mauupertuis, ó cuando mucho para los  
habitantes de Madrid, de Paris y de Londres? es  
menester desengañarse, y entender que tambien lo  
isleños tenemos ojos para ver auroras boreales  
sin ser en las gacetas. Pongo en noticia de V.  
como ayer 18 del corriente poco mas de una hora  
despues de puesto el Sol se divulgó por esta Ciu-  
dad el rumor de que en los Montes de Fagana  
na quiza se habia prendido fuego, atendiendo á  
que aquella parte del Cielo parecia extremamente

inflamada, roja, y bañada del resplandor mas vivo. Yo sali' a' observar el incendio; pero cual eria mi placer, cuando me encontré con una verdadera aurora boreal!

Figúrese V. que la noche, aunque fria estaba serena; que las nubes corrian bastantemente dispersas para no impedir se examináse la superior region del aire; y que la inflamacion del calor sanguineo se extendia por toda la parte del norte, desde el oriente hasta algunos grados mas alla' del Occidente, con una luz a' la verdad muy encendida; pero nada tumultuosa, agitada, ni vacilante. Estas auroras boreales en que no se nota vibracion, ni corrientes de rafagas luminosas las llaman los Filósofos simples o tranquilas. No es de omitir que la misma apacidad de las nubes redoblaban la iluminacion celestial, la que habiendo empezado a' extinguirse por puntos desde las 11, estaba ya a' las 12 casi enteramente remisa.

Mora pues si viviésemos todavia en aquellos buenos siglos, en que este fenomeno no era

tan frecuente, o' lo que es mas cierto, no era tan observado; tendria sin duda la ignorancia y la supersticion un dilatado campo para dar curso a' los terrores panicos, y vulgares aguieros: pero por fortuna de la razon, asi' como el cometa de Agosto, no vino a' anunciar la muerte a' ninguna testa coronada segun se creia en otros tiempos; tampoco nuestra aurora boreal se ha bra' dejado ver para pronosticarnos guerras, desastres, e' infortunios, como aprehendian los antiguos.

¿Que, que le parece a' N. que serian aquellas batallas aereas, carros igneos, y choques de exercitos celestiales, todos prodigios espantosos de que estan llenas las historias de la remota y mediana edad? Nada otra cosa dice el celebre Mons.<sup>r</sup> Freret, de la academia de las inscripciones y bellas letras de Paris, sino unas puras auroras boreales. Cualquiera puede ver la coleccion de alguna de aquellas historias en las cartas del P.<sup>e</sup> Feijoo o' mas largamente en el tratado de la opinion del Marques de S.<sup>t</sup> Aubin.

Cuando digo que esta excelente aparición se nos ha dejado ver para anunciarnos acontecimientos adversos, solo respondo por mis amigos, sin que por eso pueda salir por fiador de la aprehencion, y sobre-salto que aquel extraordinario espectáculo, infundiría en el comun de un pueblo, tan poco familiarizado con la sana filosofía, y sólidos conocimientos. Este es uno de aquellos innumerables casos, en que se conoce toda la inutilidad de los estudios mas favorecidos en el país. ¿Y quien sabe, si el mayor conflicto de las personas timoratas, o misteriosas, sería ignorar cual es la Santa o Santo protector de auroras boreales.

Como a N. no se le oculta, que este bello fenómeno, tan famoso entre los Filósofos modernos, se ha llamado aurora, por asimilarse su turgente purpúrea a aquella claridad de que se suele bañar el cielo, al tiempo de rayar el alba; y boreal porque unicamente resplandece en nuestro hemisferio así a un segmento de la parte del norte, polo arctico, o polo septentrional.

del mundo; no insistire' en ello demasiado y solo dire' alguna cosa, por lo concerniente a' la probabilidad de sus causas.

Pero sobre este asunto, ¡ que varios no han sido los pareceres! El Doctor Halley ilustre Filosofo Ingles, que en 1700 estuvo en nuestras islas, cuando salio' a' recorrer los mares, a' fin de observar las variaciones del iman; recurre a' los mismos fluxus, y corpusculos magneticos, que partiendo incesantemente desde el polo del Sud al Norte, y regresando desde el polo del Norte al Sud, suelen condensarse de modo, que reverberan la luz del Sol a' cierta altura; o anmentar su velocidad de manera que se encienden, y despiden chispas rutilantes, como sucede con los cuerpos que se electrizan. Conozco que esta libertad de opinar, es demaciado hipotetica y arbitraria.

Aquellos, que con Mons.<sup>r</sup> Mayer de la academia de Petesbourg, juzgan que la aurora boreal es efecto de una inflamacion de las particulas nitrosas, sulfureas, salinas, y bituminosas,

que se elevan desde la tierra a' la atmosfera; creo que tampoco han hecho bastante reflexion sobre las principales circunstancias, que me len acompañar al fenomeno. En efecto, si esta es la verdadera causa fisica de las auroras boreales; porque no suceden con mas frecuencia? ¿Porque en el invierno son mas ordinarias, que en el estio? ¿porque se ven constantemente acia el polo del Norte? ¿como en fin se suelen observar a' mas de 260 leguas sobre la superficie de nuestro globo, sabiendo que cuantos meteoros provienen de las exhalaciones, apenas distan de la tierra 6 millas?

Estas y otras consideraciones de igual peso, me inclinan a' abandonar aquella opinion, y adoptar con el P.<sup>e</sup> Amado Pantian, la que Mons.<sup>r</sup> de Mairan, nos ha dado, en su excelente tratado de las auroras boreales, pues a' la verdad parece imposible se pueda explicar la materia de un modo mas claro, mas fisico ni mas discreto. Vea V. aqui su sistema en pocas palabras.

1.<sup>o</sup> El Sol esta rodeado de cierta atmosfera.



de partículas luminosas que suelen herber y fermentarse de tal manera, que á veces toman una extensión de mas de 30 millones de leguas. 2.º Es probable que la materia de esta atmosfera no nos ilumina, sino porque se compone de partículas bien inflamables por ministerio de los mismos rayos del Sol, ó bien porque tienen bastante densidad para reflectarnos su luz. 3.º Cuando las ultimas camadas de la atmosfera solar no distan de la tierra mas que 60 leguas, es forzoso, que siguiendo las leyes de la reciproca gravitacion de los cuerpos, caigan sobre nuestro globo, impelidos de la superior atraccion de este. 4.º Por consiguiente, quando la materia solar se precipita en considerable cantidad, sobre la atmosfera terrestre, deben sobrevenir auroras boreales.

Las ventajas de este sistema son visibles, en orden á explicar todas las circunstancias que suelen acompañar al fenomeno: en efecto, si se pregunta; porque es no se verifica sino ácia las partes polares? (Es muy verosimil que al mis-

mo tiempo que los habitantes de los países septentrionales vemos auroras boreales, los de las plagas meridionales ven auroras australes) Se responde que teniendo la parte de la atmosfera terrestre que corresponde al equador ó zona torrida, mayor fuerza centrifuga ó repulsiva, q. la parte que corresponde a los polos; aparta de sí el torrente de la atmosfera solar, y la obliga á caer ácia estos.

Si se pregunta; porque las auroras boreales son mas frecuentes por el invierno que por el estío? Se responde que estando el Sol por el invierno en su perigeo, esto es, casi un millon de leguas mas próximo á la tierra que por el verano, consiguientemente y á proporcion se acercan ambas atmosferas.

Si se pregunta; porque la inflamacion del cielo, se inclina diez ó doce grados mas al Occidente que al Oriente? Se responde que siendo el Occidente la ultima porcion de nuestra atmosfera que ha bañado la luz del Sol, es muy natural que abunde en materia de la atmosfera solar,

Ya he prevenido á N. que la aurora boreal de anoche, fue simple y tranquila, y no de aquellas vivas y tumultuosas, que siendo en sí las mas frecuentes, ofrecen á los ojos de los Filósofos unos espectáculos sumamente agradables. Porque como la materia luminosa de la expresada atmosfera solar, suele caer sobre la terrestre, ya en columnas, ya en ramales, ya en pelotones, ya en torrentes, ya en rafagas; ocasionan unas vibraciones y descargas de luz tan admirables, y peregrinas que M.<sup>r</sup> de Maupeituis asegura, haber observado en su viage del Norte, en medio de las horribles noches subpolares, algunas auroras boreales tan deliciosas, que no las hubiera cambiado por los dias mas claros y serenos de todo el mundo. El veia caer hastas de luz, coronas, arcos dobles y triplicados, flametas y vanderas q.<sup>ue</sup> se tremolaban en el cielo, y unas como piezas de tafetan, con varios y vivos colores, que flotaban sueltas por el aire.

Concluyo estas noticias enviando á N. una tabla cronologica de todas las auroras borea-

les de que Mons.<sup>r</sup> de Mairan tubo conocimiento,  
añadidas algunas otras posteriores - Conserveme  
V. en su amistad y mande á su mas sincero y  
atento servidor = Anton Guanche. =

### Tabla cronologica.

Desde el año 394 á 500, algunas.	1727.	8.
De 1500 á 1550.	27. 1728.	10.
De 1550 á 1622.	28. 1729.	8.
De 1622 á 1707.	4. 1730.	16.
De 1707 á 1716.	7. 1731.	17.
1716.	7. 1732.	53.
1717.	5. 1734.	51.
1718.	8. 1735.	15.
1719.	8. 1736.	42.
1720.	10. 1737.	40.
1721.	8. 1738.	9.
1722.	15. 1739.	26.
1723.	10. 1740.	2.
1724.	2. 1741.	21.
1725.	4. 1742.	14.
1726.	7. 1743.	9.

1744	3.	1748	3.
1745	3.	1749	3.
1746	1.	1750	12.
1747	7.	1751	2.

*Pertinet ad usum Antonii Pereira et Ruiz*





**ACADEMIA CANARIA  
DE LA LENGUA**

**Formato: PC/Mac  
Programa: Acrobat Reader**

**Se incluyen instalador de Acrobat Reader (PC)**

**TF-969/2002  
ISBN-84-932584-1-5**

**Junio 2002  
NRE-002/2002**



**PRE-IMPRESIÓN  
MICROFILM  
DIGITALIZACIÓN  
EDITORIAL**

**Urbanización Guajara, calle Verode, 83  
38205 La Laguna Tenerife Islas Canarias  
Tfno./Fax: 922 82 30 31  
email:colorrelax@terra.es**